

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Tesis Licenciatura en Trabajo Social**

**Cuidacoches:**  
**formalización dentro del trabajo informal**

**Marcela Ayala**  
**Tutor: Pablo Bentura**

**2017**

<b>1- Introducción</b> .....	1
<b>2- Presentación del tema</b> .....	3
<b>3- Justificación</b> .....	8
<b>4- Metodología</b> .....	10
<b>5- Capítulo I</b>	
<b>5.1-</b> Conceptualización de la categoría Trabajo.....	12
<b>5.2-</b> Transformaciones en el mundo de Trabajo.....	14
<b>6- Capítulo II</b>	
<b>6.1-</b> Precariedad laboral e Informalidad.....	19
<b>6.2-</b> Devenir de Trabajo en Uruguay.....	21
<b>7- Capítulo III</b>	
<b>7.1-</b> Informalidad en Uruguay.....	26
<b>7.2-</b> Los cuidacoches en Montevideo.....	27
<b>7.2.1-</b> Condiciones de trabajo: Ventajas y desventaja.....	29
<b>7.2.2-</b> Beneficios a partir de la regulación.....	32
<b>7.2.3-</b> Respaldo institucional y social.....	34
<b>7.2.4-</b> Perfiles de los cuidacoches.....	36
<b>7.2.5-</b> Vulnerabilidad social y discriminación.....	39
<b>7.2.6-</b> Aspiraciones laborales.....	41
<b>7.2.7-</b> Sindicalización de los cuidacoches.....	43
<b>8- Conclusiones</b> .....	46
<b>9- Bibliografía</b> .....	52

## RESUMEN:

En el siguiente documento se realiza una aproximación al Trabajo como categoría analítica, centrándose en una de sus principales expresiones en la actualidad: el trabajo informal, y más precisamente en la actividad realizada por los Cuidacoches en Montevideo. El objetivo de la monografía es indagar acerca de los beneficios o problemáticas que surgen a partir de la posibilidad de contar con la “formalización” de la tarea de los cuidacoches en la Intendencia Municipal de Montevideo. La metodología seleccionada para llevar a cabo dicha investigación es de tipo cualitativa, utilizando la entrevista como principal medio de obtención de datos. La elección de la temática, responde a un interés personal debido a una experiencia laboral previa y además, tratar de entender las nuevas formas de trabajo existentes y el incremento de la precariedad laboral.

## **1-INTRODUCCIÓN:**

El presente documento constituye la monografía final de grado, enmarcada dentro de las exigencias académicas para la finalización de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

El enfoque teórico-metodológico del cual se parte para dicho trabajo es el materialismo-histórico, ya que permite analizar y comprender los fenómenos mediante aproximaciones, posibilitando traspasar el pensamiento cotidiano y llegando hasta la esencia de la realidad concreta. “(...) *desprender los fenómenos de la forma inmediata en que se dan, hallar las mediaciones por las cuales pueden referirse a su núcleo a su esencia, y a comprenderse en ese núcleo; y por otra parte, conseguir comprensión de su carácter fenoménico, de su apariencia como forma necesaria de manifestarse*” (Lukács; 1985: 59) Esto implica pensar a los sujetos y a la sociedad en constante movimiento y en relación con el devenir histórico que implica cambio, ruptura y continuidad. La realidad es una totalidad compleja y multidimensional, la cual se nos presenta llena de interrogantes, ya que los fenómenos no se presentan en esencia directamente, sino que hay que dar un “rodeo” para aproximarse a la verdad (Kosik: 1968).

Por medio de este trabajo, se pretende analizar y complejizar las distintas dimensiones y determinaciones de una realidad que está en constante movimiento. En el mismo se desarrolla el devenir histórico del Trabajo como categoría central y el análisis de una forma singular del mismo trabajo informal, representada por la figura del Cuidacoches. Se identifica como problema a estudiar la posible formalización de la tarea que llevan a cabo los Cuidacoches en la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM), y todo lo que ello implica. El análisis de esta dimensión, permitirá reflexionar en torno a si el trabajo informal de los cuidacoches, se constituye en una alternativa de inserción laboral o en una forma más de precarización del trabajo.

La presente monografía está estructurada en una primera parte por tres secciones donde se encuentran: Presentación del tema, con un acercamiento a la temática elegida y donde se plantea el objetivo general: el cual se refiere a explorar acerca de la percepción que tienen los cuidacoches sobre su trabajo y se presentan los objetivos específicos: identificar las diferentes posturas acerca de la formalización y discutir sobre los beneficios y responsabilidades que conlleva dicha formalización; Justificación de la elección del tema; y por último la Metodología utilizada durante el desarrollo del trabajo. Luego, se desarrollan

tres capítulos. En los dos primeros se realiza una aproximación a la temática trabajo desde un abordaje teórico, su devenir histórico en Uruguay y todas sus implicancias. En el tercer capítulo se hace un acercamiento analítico al trabajo informal y más específicamente a la situación de los cuidacoches en Montevideo.

En este sentido, en el primer capítulo se aborda el Trabajo como categoría analítica central que guía el desarrollo de este documento, así como también un análisis de las transformaciones acontecidas en el mercado laboral en las últimas décadas del siglo XX. Se hace referencia a las características del mercado con la aparición del Fordismo, como modelo rígido y el paso a un nuevo Modelo de Producción Flexible como forma de dar respuesta a las necesidades de acumulación propias del sistema capitalista.

En el segundo capítulo, se desarrolla el devenir histórico del Trabajo pero específicamente centrado en Uruguay. Se expone como el pasaje de un modelo fordista a un modelo post-fordista a nivel mundial, influye fuertemente en el mercado interno, acompañado de diversos cambios políticos en el país. Además, se hace una aproximación a la definición de precariedad laboral y trabajo informal. Los cambios no fueron solamente a nivel productivo, sino que se dan también transformaciones en los valores, normas, ideales, etc.; generando un gran impacto en la subjetividad de los sujetos.

Finalmente, en el tercer capítulo se profundiza acerca de la informalidad laboral en Uruguay y más precisamente en una de las tantas formas de trabajo informal, la que es representada por el Cuidacoche. Se pretende dar cuenta de los beneficios y responsabilidades que conlleva la realización del carné de certificación brindado por la IMM a los cuidacoches para la realización de la actividad.

Para poder cumplir con los objetivos planteados en esta monografía, se considera de suma importancia conocer la postura acerca del trabajo y de la formalización, por parte de todos los actores involucrados. La obtención de datos para la elaboración del análisis que se presenta en el último capítulo, se hará mediante entrevistas realizadas a ocho cuidacoches y un informante calificado de la Sección Tránsito de la Intendencia.

En última instancia se presentan las reflexiones finales de dicha monografía, las cuales fueron surgiendo a lo largo de la construcción del trabajo. También se presentan interrogantes que puedan servir como futuras líneas de acción, promoviendo la reflexión colectiva y contribuyendo a la estabilidad laboral de los cuidacoches.

## **2- PRESENTACIÓN DEL TEMA:**

Para comenzar se cree pertinente presentar el tema de estudio elegido para el desarrollo de la monografía, el cual refiere a la Formalización de los cuidacoches en el centro de la ciudad de Montevideo, establecida en el decreto N 24.782 de la Junta Departamental de Montevideo.

En la ciudad de Montevideo existen alrededor de 2000 cuidadores de vehículos. Principalmente se pueden diferenciar tres “tipos” de cuidacoches: los formales, o sea los que están reconocidos por la Intendencia Municipal de Montevideo (pero no necesariamente tienen una relación de dependencia con ella); los informales, son los que no cuentan con el permiso de la IMM; y los circunstanciales, que son personas que ofrecen el trabajo en un momento determinado sin constancia en tiempo o lugar. Estos dos últimos casos, no están registrados legalmente y por lo tanto no cuentan con habilitación de la Intendencia para desempeñar la tarea. Para la habilitación es necesario presentarse en las Oficinas de Tránsito de la IMM, en la Unidad de Registro de Cuidadores de Vehículos, con cédula vigente, carné de salud y certificado de buena conducta. Según datos de la Intendencia Municipal de Montevideo hay 720 formalizados en la ciudad y estiman que esa misma cifra esté ejerciendo la actividad actualmente sin ningún tipo de registro.

Los cuidacoches que están formalizados tienen determinadas obligaciones que cumplir: un ejemplo de ello es acudir una vez por mes al predio municipal para firmar una planilla, trabajar siempre en la misma cuadra o “parada” y en el mismo horario, no pueden imponer monto de propina y tampoco exigirla. En contrapartida de ello, la IMM les brinda un carné identificatorio, un chaleco reflexivo y la “propiedad” de la cuadra en cuestión, lo que significa que ninguna otra persona podrá cumplir la misma función en esa cuadra y en ese horario<sup>4</sup>.

Los cuidacoches son una población sumamente heterogénea, se pueden encontrar tanto hombres como mujeres, adolescentes, de mediana edad o ancianos pero con similares características en lo que refiere al aspecto económico-social, ya que pertenecen a sectores excluidos social y económicamente. La falta de trabajo estimula a estas personas a aferrarse a lo informal, estando casi al borde de la mendicidad, para poder subsistir. Sus ingresos dependen de cuanto valore el servicio ofrecido el dueño del vehículo, del lugar de trabajo, la

---

<sup>4</sup> Disponible en [www.montevideo.gub.uy](http://www.montevideo.gub.uy) Acceso 10/11/2016.

antigüedad en el mismo y de, por supuesto, el trato y presentación que tenga el cuidacoche frente a los automovilistas. Muchos de éstos, aunque tengan claro la no obligatoriedad del pago, frecuentemente se sienten presionados ante la presencia de un cuidacoche y terminan accediendo dándoles dinero, ya sea por paga del servicio de cuidado del coche, por caridad o por miedo a represalias.

Esta forma de trabajo tiene características propias pero es importante partir estudiando el concepto de trabajo. Infranca (2005), quien hace un análisis extenso del concepto de la categoría Trabajo y basándose en la teoría de Lukács, considera que el mismo: *“Es un concepto pero sirve para describir la esencia necesaria del ser humano, su capacidad de vivir en comunidad, más aún, el trabajo es el auténtico fundamento de una comunidad humana, porque permite instituir relaciones entre seres humanos, relaciones prácticas, sociales, axiológicas y lingüísticas”* (Infranca; 2005: 12)

Por lo tanto, el Trabajo no es solamente una actividad física o intelectual destinada a transformar la naturaleza en bienes o servicios para la satisfacción de necesidades, sino que también es una actividad social esencial entre los hombres para el desarrollo de las sociedades, para la construcción de identidades y vínculos sociales. Es a través del mismo que se construye el principio de toda sociedad ya que es el impulsor del desarrollo humano. El trabajo para Lukács (2004) es un fenómeno que da origen al ser social. En la actividad humana o praxis, el ser social va construyendo su subjetividad en relación con los demás, construyendo su proyecto de vida individual y colectivo, reconociéndose como miembro de una sociedad.

A partir de las décadas del 70 y 80, se han dado una serie de transformaciones en el capitalismo que producen reajustes a nivel económico, político y social. Estos cambios impactaron de gran manera en el mundo del Trabajo, pasando de un modelo rígido a un régimen flexible. El sistema capitalista en la búsqueda de dar respuesta a la crisis del modelo “fordista- keynesiano” da paso a un modelo de acumulación flexible (Harvey; 2004). El modelo fordista-keynesiano se basaba en la fuente de trabajo segura, dependiente y protegida. En cambio en el modelo posfordista, estas características se diluyen y dan lugar a formas inestables y flexibles de trabajo, a la precarización y falta de protección social. El binomio “solidez-fluidez” ayuda a entender la transición de una etapa a la otra. Bauman (2006) identifica al fordismo con lo sólido por la conservación de formas y permanencia en el tiempo, por la seguridad y confianza en instituciones y Estado. El posfordismo, sería la

fluidez, relacionado con lo “líquido” por la inconsistencia, inestabilidad, flexibilidad e incertidumbre. Esto trae cambios también a nivel subjetivo, modificando las significaciones, imaginarios, representaciones de lo individual y colectivo.

Partiendo de una mirada dialéctica sobre la historia, y tomando los hechos como movimientos continuos y sucesivos y no como algo lineal y estático, se puede afirmar que el análisis de este cambio en el capitalismo de la época, es fundamental para entender el devenir de las transformaciones en las distintas esferas de la sociedad y de esta manera acercarnos a la realidad del mundo del trabajo en la actualidad.

*“La crisis experimentada por el capital, así como las respuestas de las cuales son expresiones el neoliberalismo y la reestructuración productiva de la era de la acumulación flexible, trajeron aparejados, entre tantas otras consecuencias, profundas mutaciones en el interior del mundo del trabajo.” (Antunes; 2005: 1)* Estos cambios en el modelo capitalista de la época trajeron distintas consecuencias, entre ellas se pueden mencionar el alto porcentaje de desempleo estructural, la precarización de las condiciones de trabajo y el aumento del trabajo femenino e infantil. Se produce lo que Antunes (2001) denomina una dualización del mercado de trabajo entre súper calificados, intelectuales, polivalentes y multifuncionales por un lado y precarizados, descalificados y desempleados estructurales por otro. El resultado es una clase trabajadora fragmentada, heterogénea y muy compleja.

La inseguridad en el mundo del trabajo comienza a afectar entonces a la clase trabajadora, interfiriendo en la identidad de los individuos, tanto propia como colectiva. Se visualiza una disminución en la pertenencia a los sistemas de socialización, perjudicando los proyectos de vida a futuro, priorizándose el éxito en el trabajo. A su vez, se produce un aumento significativo de la explotación del trabajo ya que las condiciones del mismo están caracterizadas por la precariedad y un gran desequilibrio en la relación capital-trabajo. Esto se puede evidenciar en la falta de derechos y beneficios laborales. Al trabajo precarizado, se le suma el trabajo parcial, temporario, tercerizado, subcontratado, part-time e informal.

Esta inestabilidad en el sector del trabajo, repercute en todos los ámbitos de la vida del individuo, lo que hace que sean guiados por la inmediatez sin poder proyectarse a largo plazo. *“En una vida regida por principios de flexibilidad, las estrategias, los planes de vida, solo pueden ser de corto plazo, el lapso total de una vida se fragmenta en episodios que son manejados de uno por vez.” (Bauman, 2006: 144)*

Si bien la inestabilidad laboral afectó a todos los sectores, fue la clase obrera la que tuvo las mayores consecuencias de la crisis del sistema de producción mencionada por Antunes (2005) que surgió a fines de los años 60 y principios de los 70, dando lugar a procesos de individualización, fragmentación y competencia entre los individuos para lograr mantenerse en el mercado de trabajo. *“Todo esto conduce a una vivencia del trabajo como ámbito de presión y exigencia constante que invade la vida en un sentido general, que produce un fuerte desgaste de la fuerza de trabajo, y acreciente el sentimiento de maltrato y vulnerabilidad entre los menos calificados”* (Stecher et al; 2005: 52). La inestabilidad laboral genera dificultades en el proceso de construcción identitaria, no solo a nivel personal, sino también a nivel colectivo, ya que el trabajo se debilita como articulador de identidades personales y vínculos sociales debido a que no hay propósitos colectivos en común, porque predomina el interés en la satisfacción de objetivos individuales. Los actores colectivos se ven desdibujados por los procesos de individualización, por lo tanto la resolución de conflictos y contradicciones pasan a ser vistos como un problema individual, no como un problema social, tal como lo era en el modelo de producción fordista.

Es en este contexto, como expresión de diversas transformaciones en el mundo del trabajo, que surge la figura contemporánea del trabajador informal. El mismo está caracterizado por la flexibilidad, inestabilidad, individualización y responsabilidad por propia seguridad y bienestar. Si bien este tipo de trabajo siempre existió, comenzó a tener relevancia en la etapa de crisis mencionada anteriormente como una manera de dar respuesta a las problemáticas que emergen de ella. *“...el trabajo autónomo renace cuando la organización capitalista cambia y se impone en un nuevo paradigma productivo que hemos llamado (...) posfordista. Esta nueva forma de producción y distribución parece requerir una sociedad de trabajadores por cuenta propia, no asalariados.”* (Bologna, 2006: 35)

Un claro ejemplo de esta situación, como alternativa de inserción laboral, se da en el surgimiento de la figura del cuidacoche. Esa persona que desarrolla una actividad productiva, creando su propia fuente de trabajo, pero que depende exclusivamente de sí mismo y no contando con remuneración económica fija por la realización de dicha actividad. Bologna (2006) los define como jefes de su propio trabajo, *“Este jefe trabaja por su cuenta, pero también él, al igual que el asalariado, se gana la vida con la explotación de su fuerza de trabajo”* (Bologna, 2006:23). Además, no recibe garantías sociales y asistenciales, quedando completamente desprotegido y vulnerado en cuanto a derechos laborales, ya que en la

actualidad no existe ninguna ley que ampare o proteja la seguridad social de este tipo de trabajadores.

En función de lo anteriormente planteado, en esta investigación se pretende problematizar y comprender las nuevas formas que adquiere el trabajo, específicamente la actividad conocida como “cuidacoche” en la ciudad de Montevideo y explorar acerca de la percepción que tienen los cuidacoche sobre su trabajo. También tratar de identificar las diferentes posturas que tienen acerca de la formalización y discutir los beneficios y responsabilidades que conlleva la formalización de estos trabajadores informales en la Intendencia de Montevideo.

### **3- JUSTIFICACIÓN:**

La motivación por estudiar dicha temática surge del deseo por entender la constante renovación de las estrategias del mercado laboral como forma de permanencia y subsistencia en la actualidad. Se puede observar a simple vista en las calles de Montevideo, el incremento de este tipo de actividades, más precisamente de personas cuidando coches en los barrios céntricos de la ciudad.

A lo largo de la historia se puede visualizar que el trabajo informal siempre ha existido, pero debido a las particularidades de los últimos siglos, merece ser estudiado como un fenómeno nuevo debido a que el contexto económico, social y cultural de la época hace que se tenga otra mirada al respecto. Por lo tanto, se cree pertinente para desarrollar esta monografía, el análisis de estas nuevas expresiones de trabajo. Se procura enriquecer el bagaje teórico y reflexivo acerca del trabajo informal realizado por los cuidacoches, ya que al ser una figura de estos tiempos, no existe demasiada información al respecto, eso se refleja en la ausencia de producción teórica referida al tema. El escaso material encontrado, refiere a notas escritas en diarios o televisión, que describen experiencias contadas por los mismos cuidacoches, o plantean el debate sobre la actividad, siempre situando al cuidacoches desde la vulnerabilidad social, exclusión y pobreza. En este sentido, se puede evidenciar la estigmatización que sufren dichas personas por el simple hecho de desarrollar este tipo de trabajo. Al no ser un trabajo reconocido socialmente, los cuidacoches, además de ser estigmatizados, se ven inmersos en un mercado laboral sumamente inestable y precarizado.

Sumado a lo anteriormente mencionado, existe un interés personal en el tema, debido a una experiencia laboral previa para un centro educativo universitario privado, que consistió en la recolección de datos, asesoramiento y acompañamiento a cuidacoches en el proceso de formalización frente a la IMM. En este proceso, se pudo tener un acercamiento a la realidad que viven los mismos en las calles de Montevideo, que dista mucho de la visión previa que se tenía con respecto a estas personas y a la actividad realizada. La discriminación, la falta de protección social e información sobre sus derechos, hace que esta población tan heterogénea se vea de igual manera ante los ojos de la sociedad. Aquella experiencia ha servido como motivación personal para el desarrollo de este documento, en el sentido de que pretende romper estereotipos y desnaturalizar situaciones que aceptamos cotidianamente, sin conocer en profundidad el tema.

Desde las Ciencias Sociales y más específicamente desde el Trabajo Social, se cree relevante cuestionar, dar respuestas y brindar nuevas formas de empoderamiento al sujeto en su ámbito de trabajo, sea este formal o no. Se busca reflexionar acerca de las nuevas dimensiones en la vida de los trabajadores, para poder generar cambios sociales a través de nuestra intervención. Este estudio pretende aportar a la comprensión y problematización de la evolución del mundo del trabajo en todas sus formas, pero principalmente en el impacto que tienen las múltiples formas de empleo en la vida de los ciudadanos, ya que es donde se desarrolla la intervención de la profesión. Se apunta a la promoción y protección de los derechos laborales mediante la producción reflexiva, complejización y desnaturalización de situaciones de precarización del trabajo

#### **4- METODOLOGIA**

La estrategia metodológica que se utilizó en esta monografía es de tipo cualitativa. La misma *“estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas”*(Rodríguez Gómez, G: 1996, 36)

El enfoque cualitativo se cree es el más adecuado para abordar el objeto de estudio y los objetivos planteados en la presente investigación debido a que con el mismo se pretende tener una mayor aproximación a la realidad.

Los métodos seleccionados para la recolección de datos fueron la entrevista, la revisión documental y análisis bibliográfico. La entrevista es una técnica cualitativa utilizada por una persona para obtener información de otra a través del diálogo. Siguiendo a Valles (1997) se puede decir que las entrevistas son *“instrumentos que están ahí (...), a la espera de que cada investigador haga un uso específico de ellas en un estudio real”* (Valles, 1997:97). La misma puede ser estructurada, con preguntas previamente definidas y siguiendo un hilo conductor; o semiestructuradas, las cuales son guiadas por un conjunto de preguntas básicas pero no tiene un orden determinado. En el caso de esta investigación, se recurrirá a la entrevista de tipo semiestructural, ya que al ser una pauta flexible, permite agregar preguntas sobre dudas que vayan surgiendo a lo largo del desarrollo de la misma.

Las entrevistas fueron realizadas a cuidacoches en el centro de la ciudad de Montevideo, específicamente en zonas aledañas a la IMM para conocer la percepción que tienen sobre su trabajo, identificar las diferentes posturas que tienen acerca de la formalización y los beneficios y responsabilidades que esto implica. También se hizo una entrevista a un informante calificado de la sección de Tránsito y Cuidadores de Vehículos de la Intendencia Municipal de Montevideo como órgano regulador de la actividad, para saber las cifras existentes en cuanto a la población estudiada y conocer si existen normativas referentes al tipo de trabajo. Es sumamente importante indagar a cerca de los puntos de vista de todos los actores involucrados, ya que de esta manera se logró problematizar ambos discursos a través de las categorías teóricas seleccionadas y abordadas más adelante en esta monografía.

Para realizar las entrevistas a los cuidacoches el criterio metodológico que se utilizó es el muestreo teórico en donde se elige el entrevistado al azar, tratando de cubrir todas las zonas céntricas de Montevideo. El tamaño de la muestra fue de ocho cuidacoches, teniendo en cuenta la estrategia de saturación. *“Saturación significa que no se encuentran datos adicionales (...). Conforme va viendo casos similares una y otra vez, el investigador adquiere confianza empírica de que una categoría está saturada”* (Katz y Lazarsfeld apud Valles; 1997:215). De los ocho entrevistados, siete estaban formalizados en la IMM. La entrevista a un informante calificado, corresponde a un funcionario del área correspondiente en la IMM. A este tipo de entrevistado Valles (1997) los denomina como “especiales”, ya que son *“cualquier persona que da información directamente relevante para los objetivos del estudio y que es seleccionada porque ocupa una posición única en la comunidad, grupo o institución a estudio”*. (Gorden apud Valles: 1997; 213)

En cuanto a la revisión documental, se hizo una búsqueda sobre todo material divulgado de la temática en distintas fuentes documentales, intentando hacer un relevamiento y análisis de datos pertinentes. Como ya se mencionó anteriormente, no hay demasiada información al respecto, por lo tanto se intentó complementar la información con otras técnicas. En lo que refiere al análisis bibliográfico, se utilizó como reflexión teórica, ilustrando las distintas voces y perspectivas a través del análisis.

## **5- CAPITULO I:**

### **• 5.1- Conceptualización de la categoría trabajo**

En el presente capítulo se hará una aproximación al tema estudiando diferentes categorías analíticas de forma abstracta, para luego por medio de éstas, poder acercarnos y reflexionar sobre el tema central de esta monografía. En este sentido, se tomará como un eje de análisis central el Trabajo, realizando un estudio de sus diferentes definiciones y su devenir histórico, ya que se entiende que el mismo es una categoría universal, que estará mediando este documento en su totalidad.

El trabajo asume un papel fundamental en la vida de todo hombre, dado que se presenta como proceso de constitución del ser social, fomentando su desarrollo. Es la actividad mediadora entre el ser con la naturaleza y con sus pares. Marx (1985) define al trabajo en una dimensión ontológica como un proceso de intercambio entre el hombre y la naturaleza. Mediante su acción, convertida en fuerza productiva, el individuo no sólo transforma su propia naturaleza sino también su naturaleza exterior a través de la interacción con su entorno. Esta perspectiva ontológica demuestra el papel fundamental del trabajo en el proceso de socialización de los sujetos y de superación de las condiciones concretas de vida.

El trabajo es la *“elevación del hombre por encima de la existencia meramente animal”* (Lukács; 2004: 79). Tiene la capacidad de transformar interiormente al mismo sujeto que lo crea, y también su exterior mediante un proceso de objetivación. *“Puede decirse que el trabajo es el vehículo para la autocreación del hombre. Es en cuanto ser biológico, es un producto de la evolución natural. Con su autorealización, que naturalmente, también en él mismo puede significar un retroceso de los límites naturales, pero nunca desaparición, la plena superación de esos límites, el hombre ingresa un ser nuevo y por él mismo fundado: el ser social”* (Lukács; 2004:102). Lukács define el trabajo como el principio fundamental del individuo y su subjetividad. Para el autor, el mismo es el único medio que ontológicamente brinda la posibilidad de evolución a los individuos. El hombre hace historia y reproduce su conciencia mediante la praxis en su vida cotidiana, entendida esta última como una actividad dirigida hacia un objeto con el fin de transformarlo mediante un proceso de objetivación del sujeto. *“La praxis es el modo específico de ser del hombre, forma parte esencialmente de él en todas sus manifestaciones y no solo determina alguno de sus aspectos o características. La praxis se funde con todo el hombre y lo determina en su totalidad”* (Kosik; 1968:241)

Siguiendo con la perspectiva ontológica, se puede decir que el trabajo va adquiriendo diferentes características de acuerdo a las relaciones de producción, o sea que no depende de la conciencia del individuo sino de sus condiciones materiales de vida. En el modo de producción capitalista el trabajo se expresa a través del trabajo asalariado o trabajo alienado, por lo tanto se convierte en un elemento de sujeción y subordinación. El trabajo asalariado, además de ser percibido como medio para alcanzar logros económicos, es una forma de reconocimiento social.

De esta manera, el trabajo como praxis humana, no sólo se convierte en el nexo entre el hombre y la naturaleza y el hombre con sus pares, sino también del hombre con su producto, lo que obtiene al aplicar su fuerza de trabajo en los medios de producción. Según Marx (1984), el objeto producido por el trabajo, se presenta al individuo como algo extraño, algo ajeno a él. *“El objeto del trabajador es por eso la objetivación de la vida genérica del hombre, pues éste se desdobra no solo intelectualmente, como en la conciencia, sino activa y realmente, y se contempla a sí mismo en un mundo creado por él. Por esto el trabajo enajenado, al arrancar el hombre objeto de su producción, le arranca su vida genérica, su real objetividad genérica”* (Marx; 1984: 112) El trabajador alienado en el capitalismo, pasa a ser una mercancía, haciendo que el individuo venda su fuerza de trabajo para transformarse en trabajo abstracto subordinado al capital. El autor define al hombre como un ser social, y sólo en su vida social puede encontrar su realización plena. El trabajo alienado le quita la objetividad genérica, la universalidad, perdiendo la cualidad de ser trabajo concreto, para transformarse en trabajo abstracto. El trabajo humano subordinado por el capital genera en el hombre una conciencia alienada que cambia su visión de la sociedad.

Se puede decir entonces que la subjetividad de los individuos es una construcción histórica basada en el modelo económico-social imperante. En cada sociedad existe una manera determinada de concebir e interpretar la realidad, según su manera de sentir, actuar y estar en el mundo. Estas prácticas sociales son sometidas a la lógica capitalista ya que son necesarias para la reproducción del sistema, o sea que la sociabilidad funciona de acuerdo a las exigencias de reproducción y legitimación del sistema capitalista.

Si bien el trabajo continúa siendo el principal medio de sociabilización y objetivación del individuo, su imagen va perdiendo solidez y conjuntamente los derechos asociados históricamente a la actividad, son flexibilizados y vulnerados, dejando al trabajador cada vez más desprotegido, no sólo en materia laboral, sino también socialmente.

- **5.2- Transformaciones en el mundo del trabajo**

Se cree imprescindible conocer cuáles fueron los cambios procesados en el modelo de acumulación capitalista en las últimas décadas del siglo XX y principios del siglo XXI para poder entender el mundo del trabajo actual. En la primera mitad del siglo XX, el sistema capitalista se basaba en la producción de mercancías, pero con el correr de los años, este sistema ha atravesado diversas transformaciones. En la segunda mitad del siglo, en el marco de la globalización, se da una reestructuración del capitalismo, tanto a nivel económico, como político y social, que incide directamente en el mundo del trabajo. Las transformaciones se dan “*en la materialidad como en la esfera de la subjetividad, dadas las complejas relaciones entre estas formas de ser y existir de la sociedad humana*” (Antunes; 2005:1). Por lo tanto, es un proceso de cambio que no es autónomo, necesita todas las estructuras del sistema social para sustentarlo.

La crisis del sistema de producción surgió a fines de los años 60 y principios de los años 70, como expresión de la crisis estructural del capital. En esta época, el modo de producción Fordista<sup>5</sup> ya presentaba dificultades para sostenerse frente a la crisis. Harvey (2004) expresa que estos problemas se deben a la rigidez de la producción, ya que supone un crecimiento estable en un mercado sumamente cambiante: “*Había problemas de rigideces en los mercados de la fuerza de trabajo, en la distribución de esta y en los contratos laborales (...).*” (Harvey; 2004:168)

La lógica capitalista no sólo tenía el control sobre el trabajador dentro de las fábricas, sino que se extendió también a la vida del mismo, en su privacidad. De Martino (2002) hace referencia a las “*estrategias de familiarización*”, en donde se destaca que todos los aspectos de la vida del trabajador fueron objeto de un disciplinamiento constante, para llegar a trabajadores aptos y sanos, tanto físicamente como mentalmente. En este sentido, el Estado tuvo que asumir nuevos roles y configuraciones institucionales, pasando a ser el guardián de las condiciones externas de la producción capitalista y garante de la propiedad privada de los medios de producción. La intervención del Estado responde a la demanda del capital, pero también es una conquista de la lucha de los trabajadores. Posteriormente, devino en la

---

<sup>5</sup> Proceso de racionalización, normalización y estandarización del producto y proceso productivo. El mismo fue organizado de forma fragmentada según rigurosos patrones de tiempo y movimiento. Concepción, control y ejecución del trabajo fueron concebidos como etapas separadas y especializadas. (Harvey;2004)

creación de importantes derechos laborales y sociales lo cual proporcionarán poder a la clase trabajadora, permitiéndole hacer frente al capital y al Estado en diversas situaciones.

El fordismo como régimen de acumulación tuvo su auge en el período de pos-guerra, con una creciente expansión internacional y formación de un mercado global, donde Estados Unidos se constituyó en la mayor potencia económica financiera del mundo. (Harvey: 2004) En la década de los 60, el crecimiento que sostenía el fordismo se vió estancado, demostrando la incapacidad del modelo de afrontar la inestabilidad del capital. Existió la necesidad de redefinir nuevamente el proceso productivo y la organización del trabajo. Nace un nuevo régimen de acumulación económica y social, llamado por Harvey (2004) como acumulación flexible. El mismo hace referencia a la flexibilidad en los procesos en el mercado de trabajo, los productos y el consumo. Esta flexibilización de la producción permite a las grandes empresas asumir los costos de la inestabilidad del mercado, transfiriendo dichos costos a la clase trabajadora, lo cual da lugar a la precarización del trabajo, debilitando al trabajador, los organismos que los representan y sus propios derechos.

Como consecuencia de todas estas transformaciones, se pasa de una producción en grandes escalas y en masa, a una producción personalizada por el consumo y sumamente cambiante. Esto es posible gracias a los avances tecnológicos de la época en donde se incorpora la microelectrónica y la automatización en el proceso de producción. También el desarrollo en el área de los transportes facilita la rápida movilidad de los productos, obteniendo así nuevos mercados. La “obsolescencia” se constituye en la principal característica de los nuevos productos de consumo (Alonso; 1999). Surgen nuevos sectores productivos, nuevas formas de prestaciones financieras y por lo tanto, nuevos mercados. El consumismo se vuelve una de las principales características del siglo XX en sus últimas décadas. La necesidad de consumir se ve reflejada en los procesos comunicativos, por lo tanto la fabricación del producto se hace en base a lo que se quiere consumir. La autogestión y el emprendimiento son las nuevas formas de organizar la producción.

De esta manera, el modelo flexible se sustenta de una manera diferente al sistema fordista. Se implementan nuevas técnicas de gestión en el mercado, como el trabajo de equipo, y la variedad de funciones. Emerge así un trabajador con autonomía en términos de productividad, apostando a su creatividad e imaginación. *“Nociones como, flexibilidad, emprendimiento, innovación, adaptabilidad, competitividad, creatividad, autoresponsabilidad, etc.;* son parte del discurso dominante en el mundo del trabajo... y no es

*poco habitual encontrarlas como características esperadas en la selección de nuevos trabajadores/as.” (Escobar; 2005:7)*

En este contexto, como respuesta a las necesidades del mercado interno que solicita productos diferenciados y lotes pequeños, es que surge en Japón el “toyotismo” El mismo es la expresión de mayor impacto del modelo flexible que va ajustando las capacidades productivas de los trabajadores a una demanda variable tanto en volumen como en composición. El toyotismo es una revolución técnica en la industria japonesa que utiliza la automatización y la organización social del trabajo para la maximización de ganancias. Se caracteriza por ser un proceso ágil y lucrativo con expansión mundial, introduciendo el mejor aprovechamiento del tiempo de producción como respuesta a lo que solicita el mercado, ya que la competitividad está determinada por la capacidad de satisfacer la demanda en menor cantidad de tiempo.

En este proceso de transformaciones constantes, el mercado laboral va mutando hacia diferentes modelos y como consecuencia de ello, el trabajador que antes tenía una condición de permanencia y continuidad en el modelo fordista, ahora adquiere nuevas características como el trabajo a tiempo parcial o a término y por cuenta propia. El deterioro de las condiciones de trabajo fomenta el desempleo masivo y el aumento de la informalidad y precariedad laboral. Siguiendo a Antunes, se puede decir que *“según datos de la OIT, hay más de mil millones de hombres y mujeres trabajadores en condiciones de precariedad, subempleados-trabajadores “descartables” para el capital- o directamente desempleados. Hoy la fuerza humana de trabajo es descartada con la misma tranquilidad con que descarta una jeringa y, de este modo se forja el capital.” (Antunes; 2001:28)*

El deterioro en el sector salarial se manifiesta en tres niveles (Salvia: 2007): la desestabilización de los trabajadores estables debido a la flexibilidad económica, la precariedad de tener que vivir de un trabajo no registrado, ayuda social o solidaridad familiar; y por último, la aparición de nuevas formas de trabajo. La precarización del trabajo y el aumento de los niveles de desempleo, según Castel (1997) conforman un “ejército de reserva industrial”, constituidos por personas excluidas del mercado laboral formal. Ocupan en la sociedad un lugar excedente siendo como los denomina el autor “supernumerarios”, personas consideradas “inútiles” para ocupar un empleo por no cumplir con determinados requisitos, como edad, capacitación, experiencia, etc. *“...se encuentran en una situación de inutilidad social, no son integrables, ni si quiera están explotados en el sentido habitual de termino.*

*Esta inutilidad social los descalifica también en el plano cívico y político*". (Salvia; 2007:7)

El desequilibrio entre la relación capital-trabajo, se manifiesta en la disminución de los derechos laborales y beneficios ciudadanos y en el aumento de las formas de desregulación y flexibilización laboral. Es entonces que los trabajadores pierden la capacidad de negociar y se enfrentan a la amenaza constante del despido, teniendo como consecuencia que muchas veces acepten condiciones precarias de trabajo con tal de no quedar por fuera del mercado laboral.

En el "toyotismo" o "post-fordismo" la figura del trabajador asalariado, estable, dependiente y protegido va perdiendo terreno frente a las "nuevas" formas de trabajo, dentro de las cuales se encuentran el autoempleo o trabajo autónomo. Wittke (2005) señala que *"...la transferencia de la responsabilidad de la organización y de la gestión del proceso de trabajo que adquiere diferentes formas, no obstante converge en un mismo objetivo: la autogestión."* (Wittke; 2005:155). En este sentido, el trabajador autónomo es una organización, su propio jefe o patrón. No hay ningún tipo de vínculo de dependencia más que consigo mismo, por lo tanto no se siente sometido al mercado. La explotación de su fuerza de trabajo pasa a ser una responsabilidad personal. Depender de sí mismo, supone cierta libertad: *"Son independientes porque, en tanto que desempleados, no tienen la posibilidad de convertirse en trabajadores por cuenta ajena, y no son ni "capitalistas" ni "proletarios"* (Bologna; 2006:28) Por otra parte, también deben hacerse cargo de los conflictos que puedan surgir cuando se realiza este tipo de ocupación, tales como la delimitación de la función, forma de retribución, reconocimiento de tiempos y espacios laborales, adaptación al mercado, etc. Los que antes eran conflictos colectivos, pasan a ser individualizados, los problemas sociales se convierten en personales.

Este tipo de actividad laboral, suele funcionar como amortiguador en situaciones de dificultad económica, como forma de subsistencia, pero en las últimas décadas se ha transformado en una característica de la estructura económica de las sociedades, y la tendencia es que continúe en aumento a medida que se produzca una mayor diversificación en las ocupaciones. El autoempleo, el trabajo independiente, el trabajo informal, se vuelven más que una alternativa de inserción laboral, en la única salida frente a situaciones de crisis económica. Como señala Bologna (2006), para algunas personas es *"un camino alternativo"*, pero otros *"están obligados a elegirlo porque las condiciones del mercado son tales que les dejan pocas esperanzas de inserción en el trabajo asalariado"* (Bologna; 2006:46)

Si bien el trabajo por cuenta propia siempre ha existido, han cambiado a lo largo de la historia las condiciones en las que se genera esa autonomía. Bologna (2006) afirma que “...*el trabajo autónomo renace cuando la organización capitalista cambia y se impone un nuevo paradigma productivo que hemos llamado... posfordista. Esta nueva forma de producción y distribución parece requerir una sociedad de trabajadores por cuenta propia, no asalariados.*” (Bologna; 2006: 35). El autor hace referencia a una primera, segunda y tercera generación de trabajo autónomo. Distingue tres etapas en el mismo: La primera es la que llama prefordismo, la segunda etapa el fordismo y la tercera etapa el posfordismo; cada una con sus particularidades históricas que hacen que se diferencien entre sí.

Como se ha mencionado anteriormente en este documento, el trabajo informal adquiere un singular crecimiento desde las últimas décadas del siglo XX, enmarcado en un proceso de flexibilización productiva y laboral. En este escenario el trabajador asalariado tradicional pierde protagonismo paulatinamente, a la vez que se da un aumento del trabajo informal, precario, parcial, tercerizado, etc. Estas diferentes formas de utilización de la fuerza de trabajo son una expresión de la creciente desregulación laboral de los últimos tiempos.

## **6- CAPITULO II:**

### **• 6.1- Precariedad Laboral e Informalidad**

El concepto de trabajo informal está ampliamente relacionado con el de trabajo autónomo, en el sentido que cuentan con iguales características. El trabajo autónomo es considerado “...como una modalidad de prestación de servicios opuesta al trabajo dependiente o asalariado (...) aquella actividad lucrativa realizada por cuenta propia y que, sin percibir una remuneración de naturaleza salarial, no se encuentra bajo la esfera de organización y dirección de un tercero.” (Reyna; 2005: 54) La diferencia radica en que el trabajador autónomo puede trabajar por cuenta propia y contar con los beneficios laborales y protección de la ley en el caso que así lo desee. Esto significa hacerse cargo de sus aportes de Seguridad Social. El trabajador informal es aquel que desarrolla una actividad no reconocida tributariamente por el Estado, por lo tanto carece de toda protección social. A su vez, ambas modalidades se vinculan con el concepto de trabajo precario.

Según Piñero (2007): “La precariedad laboral puede ser definida o entendida de distinta manera de un país a otro, ya que esta definición dependerá de las condiciones particulares de las relaciones laborales, de la mayor o menor presencia de un Estado Providente, etc.” (Piñero; 2007:65) En términos generales, se puede decir que es toda aquella actividad laboral que cuente con alguna de las siguientes características: que sea un trabajo con límite de tiempo definido o alta probabilidad de ser finalizado, que genere ingresos insuficientes, que carezca de protección social o que no tenga las condiciones laborales adecuadas para el desarrollo de la tarea. Este tipo de variables son factores externos, independientes al individuo (Piñero: 2007). Los bajos salarios, la inestabilidad, condiciones riesgosas y desprotección social son elementos que definen la relación del hombre con la tarea propiamente dicha. También existen variables subjetivas que pueden llevar a que un trabajo, sea considerado precario.

Lo anteriormente mencionado hace referencia al trabajo como fuente de realización del individuo, aunque éste puede no cumplir con sus expectativas. “...se debe distinguir entre el vínculo o la relación con el trabajo como algo distinto a la relación con el empleo, ya que así como el trabajo es fuente de realización personal también puede ser fuente de sufrimientos físicos y morales que no pueden ser reductibles a la cuestión del estatuto del empleo. Es preciso tomar en cuenta no solo la dimensión objetiva de la relación laboral, sino también la dimensión subjetiva.” (Piñero; 2007:81) De esta forma, un empleo también puede

considerarse precario debido a que no le brinda al trabajador satisfacciones personales, ya sea por inconformidad con la tarea, con el salario o con las relaciones laborales. Ambas dimensiones son distintas en lo que refiere a relaciones laborales, pero no por ello una es más importante que la otra. *“Creemos que las dos dimensiones se retroalimentan: la existencia y crecimiento de empleos que en sí mismos presentan rasgos de precarización (...) lleva a que muchos trabajadores teman la misma suerte. Por otra parte, el sentimiento de inseguridad que en términos generales muestran nuestras sociedades (...) conduce a potenciar salidas de corto plazo. (...)”* (Olesker: S/D:19) El concepto de precariedad laboral entonces puede dividirse en dos componentes: *“la precariedad generada por la relación con el empleo y la precariedad generada por la relación con el trabajo. Esta última incorpora el concepto de (in)satisfacción con el trabajo en tres dimensiones: (in)satisfacción con el producto obtenido, (in)satisfacción con la retribución económica e (in)satisfacción con las relaciones de sociabilidad en el lugar del trabajo.”*(Piñeiro; 2007:86) Por lo tanto, el trabajo informal, trabajo autónomo y trabajo precario se vinculan entre sí, debido a la combinación de factores como la inestabilidad, falta de protección, inseguridad, vulnerabilidad social y económica y por no tener una delimitación arbitrariamente definida.

De esta forma, se puede percibir un problema conceptual, de origen teórico (Rodgers: 1992) cuando hablamos de trabajo informal. Debido a sus múltiples manifestaciones y características, no es posible delimitar esta modalidad de trabajo bajo una forma concreta. *“La dispersión semántica va acompañada de una importante confusión conceptual. La diferencia de realidades (...) ha contribuido a esa imprecisión teórica. No se logra definir con exactitud lo que es el trabajo informal y ni siquiera entre especialistas existe acuerdo sobre sus alcances, las categorías de trabajos comprendidas, sus límites, etc.”* (BPS, PIT-CNT; 2000:40)

En términos de la OIT, este tipo de trabajo no brinda a las personas la oportunidad de crecimiento y realización tanto individual como colectiva. *“(...) trabajo decente-o trabajo digno-en sustancia, es aquel trabajo que se realiza en un contexto de respeto y pleno cumplimiento de los derechos humanos laborales. Consiste (...) en un trabajo de calidad aceptable, realizado en un ambiente de acatamiento pleno y efectivo a los principios y derechos fundamentales en el trabajo (...) donde se promueva el dialogo social y el tripartismo, y las personas se encuentran amparadas por un sistema de protección social”* (Supervielle, Zapirain; 2009:98).

A lo largo de estas últimas décadas, se puede observar en la región una tendencia cada vez mayor hacia el empleo inestable y con falta de garantías. Con respecto a las causas del incremento en este sector laboral, se cree que refieren a una reorganización estructural de la sociedad: *“El sector informal urbano (...) es el que más ha crecido en la última década en materia de ocupación y que en realidad este crecimiento es el resultado de dos variables: el decrecimiento de los empleos en el sector público y la incapacidad de sector privado empresarial de proveer más empleos. Como consecuencia la población sin empleo o con empleos de baja calidad “busca sus propias soluciones y la solución es producir o vender algo para ganarse el sustento para sobrevivir.”* (Tokman apud Piñeiro; 2007:74)

Otro de los motivos que ha influido fuertemente en el aumento del sector informal, fue el inevitable avance tecnológico aplicado a los procesos productivos. Emergen nuevos mercados de trabajo gracias a la innovación comercial impulsada por el cambio tecnológico. Como consecuencia de ello, surgen nuevas formas de prestación de servicios. Se transforma el uso y el control de la fuerza de trabajo, adaptándose a las necesidades que impone el mercado, haciendo que los sujetos modifiquen sus estrategias laborales constantemente.

- **6.2- Devenir del Trabajo en Uruguay**

Uruguay, ha atravesado diferentes etapas en lo que refiere al mundo del Trabajo a lo largo de toda su historia. Estos cambios se deben fundamentalmente a modificaciones en la estructura económica, causadas por las innovaciones tecnológicas, la tercerización, el crecimiento del sector de servicios, la informalidad, entre otras características presentes. También hubo una variación en la composición de la fuerza de trabajo, ya que en las últimas décadas se produjo un aumento progresivo del ingreso al mercado laboral tanto de mujeres como de jóvenes.

A fines del siglo XIX y principios de siglo XX, el mercado laboral en Uruguay estaba constituido mayoritariamente por trabajadores rurales, empleados con o sin oficio y artesanos. En esta época comenzaron a evidenciarse los primeros movimientos sindicales de la mano de emigrantes revolucionarios, artesanos y asalariados sin oficio, que lograron su incursión en el mundo del trabajo, obteniendo sus primeros logros (Supervielle, Pucci; 2008). En este sentido, el contexto político de la época jugó un rol fundamental en el reconocimiento del movimiento obrero. En 1903, la asunción de José Batlle y Ordoñez a la presidencia de la República, facilitó este proceso ya que su política tuvo en marcado corte social y

asistencialista, reivindicando la lucha de la clase trabajadora. En el batllismo imperaba la ideología anarquista de total autonomía de la organización sindical frente al Estado.

En la segunda década del siglo, se configura el “estado de bienestar” haciéndose indispensable la intervención legislativa en materia laboral. *“Entre 1907 y 1920 el batllismo promovió un conjunto de normas jurídicas que recogían muchas de las demandas de los sindicatos: ley de ocho horas, ley de despido, prohibición del trabajo de menores y trabajo nocturno, jubilaciones y pensiones, licencia de maternidad, la ley sobre la prevención de accidentes laborales (1914), la que introdujo la limitación de la jornada (1915), la relativa al uso de sillas por el personal femenino (1918), la prohibición del trabajo nocturno en las panaderías en el mismo año, las jubilaciones en la actividad privada (1919), etc.”* (Supervielle, Pacci; 2008: 78-79) La implementación jurídica de éstas medidas por las que tanto había luchado la clase trabajadora, otorgó al batllismo el apoyo de los sectores populares.

En 1933 se produce en nuestro país un Golpe de Estado, siguiendo los pasos de los demás países en América Latina, luego de la quiebra de la bolsa norteamericana en 1929. Este hecho pone fin al “estado de bienestar”, correspondiente al modelo de desarrollo que predominaba en la región. En la Constitución que emerge de este Golpe se incluyen los Derechos Fundamentales al Trabajo, tanto en derechos y garantías a nivel individual como así también sindical, decretando el derecho a la huelga como un derecho gremial.

El trabajo ocupa un rol central en el desarrollo de las sociedades, lo que lleva a la cada vez mayor regulación del mismo. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial<sup>6</sup>, en Uruguay se aprueban las leyes de salario mínimo, indemnizaciones por despido, vacaciones anuales, etc, lo cual es aplicable para toda la masa trabajadora. En el año 1943 se institucionaliza la Ley de Consejos de Salarios como primer mecanismo de negociación colectiva de la clase trabajadora, estando las relaciones entre el Estado, industria y trabajadores institucionalizados.

En 1947 se inicia un periodo “neobatllista” con la asunción de Luis Batlle Berres a la presidencia, destacándose por la profundización del proceso de industrialización y el

---

<sup>6</sup> La Segunda Guerra Mundial proporciona una coyuntura económica favorable para el país, ya que se convierte en un gran exportador de carne y lana a un mejor precio. Se origina una sustitución de importaciones y desarrollo del mercado interno.

clientelismo político. Por medio de los Consejos de Salarios se produjeron diversos convenios colectivos para la regulación de conflictos incentivando el desarrollo de la actividad gremial. *“Se promulga una ley de trabajo insalubre en 1950, se ratifican los convenios de la OIT sobre libertad sindical y derecho a la negociación (1953), se amplía el régimen de vacaciones y en el mismo año se modifica el régimen de despido (1958). En materia de seguridad social se adoptan una serie de leyes sobre previsión y seguridad social pero de forma parcial y desordenada.”*(Supervielle, Pucci; 2008:84)

El agotamiento del modelo socioeconómico tuvo consecuencias en todos los ámbitos, generando diversos cambios, llevando al país a un proceso de “globalización”. En el terreno político, el triunfo en 1958 del Partido Nacional implica un cambio de rumbo en la orientación política y económica del país. Se producen algunos avances como por ejemplo: se hace efectivo el seguro de paro, se mejora la ley de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, etc. *“El aumento de las tensiones sociales y de lucha política en la década del 60, producto del deterioro del modelo de “bienestar social”, se tradujo en una reacción conservadora de los grupos de poder dominantes del Uruguay y de algunos sectores del elenco político nacional. Los mecanismos institucionales de regulación se vieron desbordados por los altos niveles de conflictividad social, (...) se inaugura un periodo caracterizado por la represión política y social, antesala del Golpe de Estado de 1973.”* (Supervielle, Pucci; 2008:86) En 1973, ya instalada la dictadura, se buscó reducir la protección laboral, pero a su vez, se le concedieron a los trabajadores algunos beneficios para mantener cierta forma de control, como por ejemplo, la creación del centro de Asistencia y Asesoramiento al Trabajador con el objetivo de sustituir la actividad sindical por servicios brindados por el Estado.

*“En los últimos años de la dictadura cívico-militar la producción se contrajo (...) existía en el país un sobreendeudamiento, tanto externo como interno. (...) La crisis se vio reflejada en el mercado de trabajo. (...) el desempleo aumentó de manera importante.”* (Rodríguez et al; 2001:33) Luego de un largo proceso, se restituye la democracia a través de las elecciones en 1984. El trabajo vuelve a posicionarse en un lugar central en la integración de la sociedad. El nuevo gobierno impulsó una serie de medidas para el desarrollo de la negociación colectiva, diferenciada por rama de actividad. *“Este modelo intentó compatibilizar una política económica anti-inflacionaria, de ajuste y control del gasto público, con un sistema de negociación en el cual se recuperan dinámicas y procedimientos de participación laboral prevalecientes en el periodo anterior al golpe de Estado.”*

(Supervielle, Pucci; 2008:90) En este contexto se da un descenso de la conflictividad laboral, un fuerte incremento salarial y un mayor nivel de negociación y control sobre la actividad sindical.

En la década de los 90, con el gobierno encabezado por el Partido Nacional se apunta a una mayor desregulación y apertura de la economía al mercado exterior. La necesidad de competir con productos extranjeros hizo posible una serie de cambios a nivel productivo, lo cual trajo aparejado transformaciones importantes en la organización del trabajo. Con la introducción de la tecnología y renovación de maquinarias: *“Ingresaron trabajadores jóvenes, mejor calificados, se notó una mayor propensión a contratar mujeres y se prefirió personal con conocimiento en electrónica. Las nuevas condiciones de trabajo implicaron mayores conocimientos, más responsabilidad, más atención y dedicación a la tarea y mayor polivalencia.”* (Supervielle, Pucci; 2008:93). En esta época se puede evidenciar una creciente desregulación en materia laboral, predominando la informalidad entre los distintos actores laborales. Se intentó adecuarse a las necesidades de la innovación tecnológica para competir en el mercado externo, aunque eso perjudicara a los trabajadores. El Estado se desligó de las negociaciones entre capital y trabajo, dejando la resolución en la esfera privada mediante acuerdos bilaterales. *“El cambio en el papel del Estado como actor de sistema de relaciones laborales, replegándose en su rol protagónico (...) es un factor central en el pasaje a un modelo de libre negociación salarial. Esta política se fundamentó en la visión de que el funcionamiento ideal de la economía se produce cuando los mercados funcionan libremente con la menor intervención estatal posible. La aspiración del gobierno era que el mercado de trabajo también funcionara sin ningún tipo de intervención y sus precios- los salarios- resultaran del libre enfrentamiento de la oferta y la demanda.”* (Rodríguez et al; 2001: 86) En 1995 vuelve al poder el Partido Colorado, intensificando la política de descentralización de las negociaciones entre capital y trabajo.

Las transformaciones que se fueron dando en el mundo del trabajo en Uruguay, adquirieron determinadas características debido al contexto social y político del país en la época. *“Desde la década del 70 en adelante, se hacen presentes nuevas formas de empleo (precarias) y contingentes de trabajadores y trabajadoras que alternan entre periodos de desempleo y de actividad, acompañando el incierto desempeño de la economía. Paralelamente, importantes fracciones de la fuerza laboral encuentran serias dificultades para retornar al mercado de trabajo, lo que los obliga a diseñar estrategias propias de sobrevivencia.”* (Iens, Rojo; 2008: 282) En los años '90 se generó un proceso de reducción

del sector industrial y también del sector público, lo cual trajo notables cambios en el mercado laboral uruguayo. Una de las principales consecuencias fue el aumento de la tasa de desempleo, que entre los años 1998 y 2003 tuvo sus mayores cifras debido a la crisis económica que atravesaba el país, cifra que hasta el año 2005 no logró bajar de los dos dígitos.

En las elecciones presidenciales del año 2004, por primera vez en la historia del país, un partido de izquierda triunfa frente a los partidos tradicionales, asumiendo Tabaré Vázquez como presidente en el año 2005. Esto plantea procesos de reestructura económica que repercuten directamente en el mercado laboral del país. Debido a un escenario de crecimiento económico, el mercado de trabajo se ve favorecido con el aumento de la tasa de empleo. Sin embargo, continúa la tendencia al surgimiento de nuevas formas de trabajo debido a la precarización del empleo y deterioro de las relaciones laborales.

## **7- CAPITULO III:**

### **• 7.1- Informalidad en Uruguay**

El trabajo informal en Uruguay siempre ha existido a lo largo de su historia, pero fue a partir de la fuerte crisis económica que atravesó el país en los primeros años del siglo XXI, que esta modalidad de trabajo fue constituyéndose en una de las principales figuras laborales contemporáneas. A lo largo de tiempo, se fueron configurando distintas expresiones del mismo: trabajo informal, trabajo clandestino, trabajo por cuenta propia, etc. *“El informalismo, una de las características sustanciales de la época. Desde los primeros años de la década de los 70, comienza a intensificarse una forma de trabajo, o quizá mejor, un conjunto de modalidades laborales, que si bien nunca dejaron de existir, se las veía como últimos resabios de época pre-industrial.”* (BPS, PIT-CNT; 2000:40).

Según la OIT (2017), el empleo informal *“puede tener características como falta de protección en casos como el no pago de salarios, obligación de hacer sobretiempo o turnos extraordinarios, despidos sin aviso ni compensación, condiciones de trabajo inseguras y ausencia de beneficios como las pensiones, el reposo por enfermedad o el seguro de salud”* (OIT: 2017). Como ya fue mencionado anteriormente, este tipo de actividad suele funcionar como amortiguador en épocas de crisis económica. Surge principalmente como iniciativa del propio individuo como forma de dar respuesta a sus necesidades económicas.

El deterioro del sistema laboral uruguayo, deja al trabajador en una situación de vulnerabilidad en términos de riesgos debido a la desprotección existente en cuanto a la precarización de las condiciones de trabajo. *“Los procesos de desregulación y el desarrollo de formas de trabajo precario, que implican un carácter temporario, inestable e inseguro de los puestos de trabajo, aparecen como factores de aumento de los riesgos (...) están vinculados a la ausencia de garantías y a la constante rotación de los trabajadores exponiéndolos a condiciones de empleo cambiantes (...)”* (Pucci; 2003: 266)

Actualmente en Uruguay, al igual que en el resto de la región, este perfil de trabajador se ha vuelto una característica del mercado laboral y tiende a aumentar a medida que se diversifican las actividades en las cuales se pueden desarrollar. Según la OIT (2016): *“El panorama laboral de la región empeoró en 2016: hay un aumento abrupto de la desocupación, está creciendo la informalidad y bajó la calidad del empleo medida por varios*

*indicadores tales como el aumento del empleo por cuenta propia, la reducción del trabajo asalariado y la reducción de los salarios reales.”(OIT; 2016: 8)*

Dichos trabajadores pueden ubicarse en diferentes ámbitos, como por ejemplo: la actividad domiciliaria, prestadores de servicios o el empresarial con bajo costo de mano de obra y sin prestaciones. *“Los trabajadores informales en Uruguay, son todos aquellos que desempeñan actividades no reguladas por el estado, como por ejemplo los vendedores ambulantes, artesanos, talleristas, cuentapropistas, trabajadores a domicilio, empleados clandestinos, etc.”* (Louise; 1995:102). Todas las actividades mencionadas anteriormente, junto a otras actividades informales, como por ejemplo, la tarea del cuidacoche; tienen en común características como bajos ingresos, inestabilidad laboral y desprotección social.

En algunos países, los derechos de los trabajadores formales e informales están más claramente definidos y establecidos que en otros. En Uruguay, existe un marco legal que protege y garantiza los derechos de los trabajadores formales mediante la seguridad social, así como también señala sus deberes. Los derechos no sólo corresponden al ámbito laboral, sino también a derechos inherentes a todo ser humano. En el caso de los trabajadores informales, si bien son reconocidos, dependen de las características particulares de la tarea.

## **7.2- Los Cuidacoches en Montevideo**

La actividad laboral desarrollada por los cuidadores de vehículos, más conocidos como cuidacoches, está parcialmente regulada por la Unidad de Registro de Cuidadores de Vehículos de la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM), respondiendo al decreto 239 del año 1933. Es el único organismo del Estado que ejerce algún tipo de control o monitoreo sobre esta actividad laboral. En 1990, ese decreto fue sustituido por el Decreto N 24.782<sup>7</sup> de la Junta Departamental de Montevideo, el cual establece que las personas que ejercen como oficio la actividad del cuidado de vehículos, deben estar registradas en la Intendencia y cumplir con determinados requisitos.

En la actualidad, existen aproximadamente 720 cuidadores de vehículo registrados en la ciudad de Montevideo. Según Carlos Telechea, encargado del área de Tránsito de la Intendencia Municipal de Montevideo: *“Esa es una cifra difícil de decir, porque tenemos en las calles gente cumpliendo la tarea que acá no la tenemos registrada. Al momento, nosotros*

---

<sup>7</sup> Ver anexo

*tenemos a 720 cuidacoches en nuestras planillas. Estimo que es solo la mitad de los que realmente trabajan en esto. Será más o menos el doble de gente. Y hasta capaz más que eso.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo)

Según información brindada en la página oficial de la IMM *“La tarea del permisario se remite al cuidado del vehículo; bajo ningún concepto deberá intermediar para habilitar el estacionamiento, así como cobrar un plus sobre el estacionamiento tarifado”*<sup>8</sup>. Esta definición de los cuidadores de vehículos, dista mucho de la que podemos observar a diario en la calles de la ciudad. En la práctica, la tarea del cuidacoche no sólo consiste en cuidar el vehículo, sino que también puede ofrecer otros servicios, como ayudar a estacionar, asignar lugares en la cuadra, lavar autos, etc. La falta de una apropiada reglamentación, regulación y control de parte de la Intendencia, junto con las necesidades económicas de la mayoría de los cuidacoches, lleva a que su trabajo se diversifique y cumpliendo múltiples funciones, no sólo en una calle determinada, sino también en el barrio.

El mercado de trabajo de los cuidacoches en Montevideo es descentralizado, aunque es evidente una mayor concentración de los mismos en ciertas zonas de la ciudad como Centro, Cordón, Ciudad Vieja, Parque Rodó, Punta Carretas y Paso Molino. La IMM no asigna cuadras pre-establecidas, es el cuidacoche quien presenta la elección de la cuadra en el momento en que se registra. *“Nosotros no hacemos una distribución. Ellos vienen y te dicen quiero tal cuadra, entre tal y tal. Nosotros lo único que hacemos es verificar que no haya ya alguien registrado ahí.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo). En el caso de que ya no existan registros en esa cuadra, se le otorga el permiso para trabajar en la misma.

A pesar de estar distribuidos en varias zonas, hay algunos barrios como Ciudad Vieja, Centro o Cordón, en los que se puede observar una mayor cantidad de cuidacoches. La explicación para esto sería: *“(…) siempre se trabaja mejor acá en el centro. Hay más movimiento siempre en estos lados.”* (Entrevistado N7: Ver anexo)

Los requisitos para obtener dicho permiso son: -Cédula de Identidad vigente y fotocopia de la misma, -Carné de Salud vigente también con fotocopia, -Certificado de antecedentes judiciales (carné de buena conducta) sin antecedentes y tres Fotos carné actuales. De cumplir con estos requisitos, se le otorga el permiso al solicitante con una validez de 15 días. Si en estos 15 días no se observan reclamos o denuncias en la cuadra en cuestión, se le

---

<sup>8</sup> <http://www.montevideo.gub.uy/tramites-y-tributos/permiso/cuidadores-de-vehiculos>.

otorga el permiso definitivo, aunque este puede ser revocable si surge alguna denuncia por mal comportamiento. *“Si pasó algo en la cuadra y un vecino o alguien que vio algo lo denuncia por mal comportamiento, ahí ya no se lo podes dar más. Hay todo un tema nuevo con el tema de los antecedentes. Antes dábamos permiso a personas con antecedentes, que son muchas, ahora ya no porque hemos tenido muchos inconvenientes. Ahora se hace más énfasis en el certificado de buena conducta o de antecedentes como le dicen, porque si no se lo dan ellos, nosotros no podemos hacer nada.”* (Entrevistado Carlos Telechea. Ver anexo)

De acuerdo con el decreto vigente, los cuidadores de vehículos tienen que cumplir con ciertas condiciones de higiene y aseo personal para la realización de la tarea. Esto hace referencia a la presentación de la persona frente a los “clientes” del servicio. También se prohíbe la ingesta de alcohol durante las horas pautadas para el servicio. Estos requisitos muchas veces no se cumplen por parte de los cuidacoches, pero tampoco es fiscalizado por el organismo correspondiente. *“...yo trabajo bien hace 20 años acá. La gente ya me conoce. Capaz que el que no te conoce es más desconfiado, pero yo nunca tuve problemas porque mirá: yo ando bien vestido, no tomo, no fumo, no me drogo y eso la gente lo ve. Siempre fui respetuoso con la gente entonces eso se ve.”* (Entrevistado N1. Ver anexo). Además de esto, el cuidacoches adquiere la responsabilidad de concurrir una vez por mes a la Unidad para firmar su ficha personal, de lo contrario, se le da la baja al permiso.

### **7.2.1- Condiciones de trabajo: Ventajas y desventajas**

La cantidad de horas asignadas depende de cada trabajador. Debido a la falta de fiscalización sobre esta actividad, muchas veces los cuidacoches no cumplen con los horarios determinados, desarrollando la actividad en los horarios que ellos dispongan, ya sea por flujo de movimiento de autos o motivos personales. *“De 8 a 7 y media es el horario que tengo marcado, pero a veces llego a las 11. Desde que me sacaron este lado de la vereda tengo menos trabajo, entonces vengo más tarde. Me aburro todo el día sentado solo acá y ganando menos.”*(Entrevistado N 5. Ver anexo).

*“Aproximadamente unas 9 horas, pero eso es relativo. Yo anduve muy enfermo y a veces no aguanto estar todo el tiempo acá parado. O si tengo alguna otra cosa que hacer me voy antes.”* (Entrevistado N 5. Ver anexo)

También al momento de hacer el registro en la Unidad, el cuidacoches recibe por parte de la IMM un chaleco con la identificación correspondiente y un carnet con los datos

impresos del trabajador. Ambas cosas ayudan a la identificación exterior del cuidacoche. Al igual que con el horario, la utilización del chaleco identificatorio y carné, tampoco se cumple. Existe un sinnúmero de modelos de chalecos utilizados por los cuidacoches, pero sobre todo se caracterizan por ser de color naranja, imitando a los chalecos brindados por la IMM. Incluso se ha generado un mercado interno entre cuidacoches con la venta e intercambio de chalecos. *“Lo único que te dan es un chaleco, que después van y te lo venden en la feria por 100 pesos”* (Entrevistado N8: Ver anexo) El carné, por más que se lo tenga, no siempre está a la vista como debería. Los permisos son individuales y no transferibles.

No existe al momento ninguna regulación que establezca la obligatoriedad de pago por servicio, ya que el conductor no es el que lo solicita. Hace algunos años surgió la posibilidad de regularizar la actividad y fijar un monto fijo de servicio mediante un proyecto de ley que finalmente no fue aceptado. Con respecto a este tema, Telechea opina *“No creo que salga tampoco. Hacen faltas un montón de medidas previas para que pueda darse algo así. En primer lugar tenés que ver la forma de identificarlos, delimitar la población para que después puedas aplicarle una ley. Imaginate que ya es difícil cumplir con este decreto, y eso que es solo para registrarlos.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo)

En lo que se refiere a las ventajas en la realización de este trabajo, los cuidacoches tienen opiniones divididas. Algunos afirman que no existen ventajas en esta actividad: *“Ventaja no hay ninguna. (...) Es una obligación esto y tenés que cumplir, pero nadie cumple por vos.”* (Entrevistado N6. Ver anexo) Otros ven como ventaja el hecho de poder ganar dinero sin tener que rendirle cuentas a ningún patrón o institución.: *“La ventaja es que se puede sacar una platita, no es un sueldo fijo pero da para vivir dignamente.”* (Entrevistado N5. Ver anexo). A eso se suma que la falta de control es percibida por muchos de los cuidacoches como una ventaja, teniendo cierta “libertad” en la realización de la tarea. *“Ventajas? (...) hacer la mía. No joder a nadie. Ganarme una platita que aunque no es algo seguro, es con lo que vivo. Dependo mío nomas.”* (Entrevistado N7. Ver anexo) En este sentido, no todos ven esta “libertad” como algo positivo: *“No sé si tiene muchas ventajas. Es un laburo complicado estar en la calle. Vos te manejas con tus horarios y eso pero no tenés un sueldo fijo. A veces llegas a fin de mes y a veces no. Es como que vas viviendo el día a día.”* (Entrevistado N2. Ver anexo).

*“A veces no vengo, cuando llueve mucho o está muy frío. Eso puede ser una ventaja, que vos mismo manejas tus horarios, pero a la vez si no venís, no comes.”* (Entrevistado N8. Ver anexo)

Telechea, funcionario del área de Tránsito de la IMM, opina que: *“Una ventaja clara, y me parece que la principal, es la libertad. El hecho de no depender de nadie a muchos les gusta, y estoy seguro que eligen esto por eso. Más allá de la plata fácil, les gusta esto de no rendir cuentas a nadie. Manejan sus horarios, sus días y mal o bien sacan algo. Prefieren eso a perder la libertad.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo)

En lo que a desventajas se refiere, los cuidacoches por unanimidad contestan que las condiciones climáticas son el aspecto más desfavorable de trabajar cuidando vehículos. La mayor desventaja es: *“El clima. Acá tenés que estar con todo tipo de clima. Todo el año. Frío o calor, con lluvia o con sol. (...) No es fácil estar todo el día de acá para allá. Si me siento 5 minutos en todo el día es mucho.”* (Entrevistado N4. Ver anexo)

*“Y desventaja es estar expuesto a la selva que es la calle. Las condiciones climáticas siempre influyen, y más cuando uno tiene problemas de salud. No hay un seguro de salud que nos cubra, ni nada que nos proteja o nos defienda.”*(Entrevistado N5. Ver anexo)

En este sentido, se puede decir que las adversidades climáticas, son para los cuidacoches su mayor preocupación, no sólo porque muchas veces resultan un impedimento para la realización de la tarea, sino que también son conscientes de que pueden traer como consecuencia, diversos problemas de salud. *“El trabajo tal como se lo considera hoy resulta imprescindible para una vida saludable, tanto por la retribución económica que comporta, como por hecho social que contribuye a la realización de la persona y al progreso de la comunidad. Pero este aspecto positivo puede acompañarse de otro negativo tal cual son alteraciones del estado de salud derivadas de las condiciones y medio ambiente de trabajo en las que se desarrolla, (...)”* (Weiz, et al; 2008: 62)

También manifiestan como una gran problemática la inseguridad que se vive en las calles. Estar tantas horas expuestos a distintos peligros y sin protección de ningún tipo, genera en el cuidacoche una sensación de inseguridad constante. *“La inseguridad. Estar expuesta a todo, eso lamentablemente te puede pasar en cualquier lugar, pero más si estás parada acá todo el día. Yo he visto muchos robos, accidentes, por suerte nunca me pasó nada. Espero seguir así, pero al estar en la calle tenés que enfrentarte al frío, la lluvia, el sol y los chorros*

*también.*” (Entrevistado N7. Ver anexo) En este sentido, se puede decir que la inseguridad se manifiesta en diferentes formas: no tienen seguridad de continuidad laboral; no cuentan con cobertura de salud; carecen de garitas o lugares apropiados para protegerse de las malas condiciones climáticas y se sienten mayormente expuestos frente a robos o accidentes.

Desde otro punto de vista, Carlos Telechea plantea como una desventaja la visión que tiene la sociedad sobre el cuidacoche en general. *“Y desventaja, puede ser el hecho que existen muchos preconceptos con la actividad todavía. Mucha gente no les tiene confianza, automáticamente los ve como el vago que está pidiendo monedas, por no decir otra cosa. Se confunde mucho con el tema de la mendicidad. Hay casos que sí lo son, pero la gente generalmente pone todo en la misma bolsa. Tampoco cuentan con alguna medida para que eso cambie. Nosotros le damos chaleco identificatorio y carné que habilita muchas veces a que la gente te vea de otra manera. No sé si con más respeto, pero los planta de otra manera frente al propietario. Lo que pasa que nada va a cambiar mientras sigan existiendo esos cuidacoches circunstanciales que ven la oportunidad y se paran ahí por unas monedas, pero poco le importa la actividad en sí.”*(Entrevistado Carlos Telechea. Ver anexo). Esto deja en evidencia que muchas veces, los cuidacoches son objeto de discriminación y exclusión social por el simple hecho de trabajar en la calle, lo cual tiene gran impacto en los mismos, motivando muchas veces no se sientan conformes con su trabajo y con su vidas en general.

### **7.2.2- Beneficios a partir de la regulación:**

En el decreto que regula la actividad se plantean los requisitos y obligaciones que los cuidadores de vehículos deben cumplir para poder desarrollar la actividad, pero no se hace referencia a los beneficios otorgados por la obtención de dicho registro, salvo en el Artículo 5, donde se menciona la asignación de una cuadra para ejercer la actividad. Por lo tanto, la IMM brinda como único beneficio, la asignación de la cuadra en el horario establecido. En cuanto a esto, Telechea expresa: *“No hay otro beneficio, eso es algo que nunca se cumplió. (...) Está todo mal implementado.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver Anexo). Con respecto a esto, la totalidad de los cuidacoches entrevistados expresa su disconformidad con la inexistencia de beneficios por estar registrado en la IMM: *“Ninguno. A nosotros no nos dan absolutamente nada. Jamás, al contrario, cuanto más no puedas sacar, más nos sacan.”* (Entrevistado N3: Ver anexo).

Tanto el referente de la Intendencia, como los cuidacoches tienen la misma opinión en cuanto a los beneficios otorgados, los mismos son casi inexistentes y se reducen a poder

trabajar en una cuadra sin competencia *“Lo único es que evita que vengan los amigos de lo ajeno, esos malandros que andan a la vuelta, que vengan y se paren acá. También con la gente, los mala onda que vienen a veces. Me ha pasado, que te contestan mal o te tratan mal y ahí les digo que este es mi trabajo, me estoy ganando el sueldo acá. Da otra imagen.”* (Entrevistado N4: Ver anexo). La asignación de la cuadra de trabajo es más bien un recurso organizativo. Pueden brindar hasta dos permisos por cuadra de trabajo, siempre y cuando los cuidacoches tengan distintos horarios de trabajo.

El informante calificado de la IMM agrega que un posible beneficio con respecto a la regularización, es la posibilidad de hacer los aportes correspondientes a la Seguridad Social, pero eso depende de cada cuidacoche, ya que es él mismo quien debe hacerse cargo tanto de los trámites como de los pagos. *“Me gustaría hacer los aportes, eso es otra cosa que te sirve de estar en la Intendencia pero no me da.”* (Entrevistado N4. Ver anexo)

En cuanto a los motivos que los lleva a sacar el permiso y mantenerlo vigente, sabiendo igualmente que no cuentan con beneficios por ello, los cuidadores responden por unanimidad que es simplemente por cuidar su puesto de trabajo. Tener el carné de permisario de una cuadra les permite apropiarse del lugar y evitar que venga otra persona a quitarle el puesto. *“Beneficio no da ninguno. Te da la tranquilidad nomás de que nadie va a venir a sacarte el lugar. Siempre anda algún intruso queriendo sacarte el lugar pero al tener el permiso no pueden. Llamas a la policía y chau.”* (Entrevista Cuidacoche N 1. Ver anexo).

*“Yo lo hice para que no vengan a sacarme el lugar. Hace poco andaba uno merodeando por acá pero sabe que no se puede quedar porque el que tiene el permiso soy yo para estar acá. Pero no porque ellos me digan algo.”* (Entrevista cuidacoche N 6).

En el caso de los cuidadores de vehículos que aún no tienen el permiso de la IMM, o lo tienen vencido, en su mayoría no demuestra interés por cambiar la situación. *“Nunca se me dio por sacarlo. En realidad tendría que hacerlo pero no lo necesito acá (...)”* (Entrevistado N2: Ver anexo).

*“Nunca me interesó tenerlo. Para qué? Si es lo mismo. (...) Mientras no me jodan para trabajar. (...) Sino tenés que ir allá a firmar y presentar un montón de cosas que no sirven de nada. Si para ellos no tienen importancia esas cosas que piden.”* (Entrevistado N7: Ver anexo). En general, se hace referencia a que no existe interés en la obtención del permiso, y esto se debe a la falta regularización, control y beneficios brindados por la IMM.

Cada individuo le da diferentes valoraciones al trabajo, por lo cual a algunos cuidacoche les interesa “estar en regla” para poder trabajar sin ningún tipo de inconvenientes. Otros, en cambio, no le dan importancia al hecho de contar con el carné porque consideran que solamente es un trámite que no le trae demasiados beneficios. Esta diferencia radica en el sentido y significado que cada uno le da al trabajo como actividad en sí misma. “(...) *el sujeto brinda un sentido personal y subjetivo de acuerdo a una apropiación o no, de los fenómenos objetivos aprendidos por su conciencia, algo individual; sin embargo, el Significado remite a la construcción colectiva. Por lo tanto, los Significados son producciones históricas y sociales que permiten una comunicación dentro del colectivo, una socialización de acuerdo a las experiencias de los individuos (...)*” (Muszwisz; 2016:9)

El individuo a lo largo de su vida se va construyendo de acuerdo a valores y construcciones colectivas culturales, históricos, sociales y personales, lo cual influye en las formas de apropiación del trabajo y al significado que cada sujeto le da al mismo. El sentido que cada uno le da al trabajo, es una producción personal que es el resultado de la interiorización de esos significados colectivos en la realización de su vida cotidiana.

### **7.2.3- Respaldo institucional y social:**

El cuidacoche no cuenta con respaldo por parte de la IMM cuando está trabajando, ya que al desarrollar dicha actividad laboral en la calle, cualquier inconveniente que pueda surgir, corresponde al orden público, por lo tanto es dominio de la Seccional Policial correspondiente al lugar. “*La Policía interviene si hay algún problema en la cuadra porque tiene el deber de respaldarlos, pero como a cualquier persona. Al estar en la calle, es un problema de orden público. Con todo esto que surgió sobre el Artículo de faltas por mendicidad abusiva, todo queda en manos de la policía cuando estás en la calle, más allá de que estés laburando o no, seas cuidacoche registrado o no.*” (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo). Desde el punto de vista de los cuidacoche, no sienten que tengan seguridades ni por parte de la IMM, como tampoco de la Policía y exigen una mayor coordinación entre ambas autoridades. “*Tendría que funcionar así, no sé si en la práctica pasa. A mí me han pasado varias situaciones donde no recibí apoyo de ningún lado. Una vez me llegaron a decir en la Intendencia “manejate solo”, (...) Y la policía si llamo al 911 viene, pero no sé si está todo coordinado uno con el otro.*” (Entrevistado N 5. Ver anexo).

En su mayoría, los cuidacoche sienten que su trabajo no es respetado: “*Creo que el sistema en general no nos respeta a nosotros ni a nadie que esté en la calle. Piensan que*

*estamos acá pidiendo porque si, como si tuviera otra cosa para hacer. Si estoy acá es porque no tengo otra y no toda la gente puede entender eso”.* (Entrevistado N7: Ver anexo)

*“(…) Nadie nos respeta. No somos nadie. No respetan mi trabajo pero tampoco me respetan a mí.”* (Entrevistado N3: Ver anexo).

*“Yo digo que no. No le puedes decir nada a la gente porque se te arma lío. Tenés que agachar la cabeza todo el tiempo. (...) Hay gente bien también, pero para la mayoría no somos nadie.”* (Entrevistado N6. Ver anexo) Sin embargo, otros cuidacoches, manifiestan que si se sienten respetados, pero por sus “clientes”, por personas del barrio, o que habitualmente estacionan sus autos en los mismos lugares. *“Por cierta gente sí. Yo tengo mi gente y me siento respetado pero claro, siempre tenés alguno que no.”* (Entrevistado N4: Ver anexo).

El registro de firmas, es actualmente la única manera de llevar un control sobre los cuidacoches activos. *“El único control que llevamos nosotros es el de las firmas. No hay otra manera de hacerlo. No tenemos los medios suficientes para salir a la calle y ver quien está trabajando y quién no. Si cumple con el horario o el lugar o no. Acá ahora tenemos todo registrado en un sistema en la computadora y nos salta si hay alguien que está para darle de baja. Nosotros nos manejamos con las carpetas, ordenadas por municipios pero después pasamos toda la información ahí. Cada uno tiene su ficha, con sus datos y cuando vienen firman ahí.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo). Con respecto al control por parte de la IMM, los cuidacoches afirman que es prácticamente inexistente: *“No controlan nada. Lo único que hacen es estar ahí recibiendo la firma, si nosotros no vamos, ellos no vienen a ver si estamos bien, si necesitamos algo”* (Entrevistado N8: Ver anexo).

*“Nadie controla. Yo hace años que estoy acá y nunca me pidieron nada. Lo que pasa también que nunca tuve ningún lío. Yo no tomo, no fumo, no le falto el respeto a la gente, entonces no te dan bolilla. Si no les das trabajo, hacen como si no existieran.”*(Entrevistado N7: Ver anexo).

*“Si nadie controla nada. Ellos no vienen acá a saber si yo lo tengo o no. Anda cualquier uno en la calle pidiendo monedas y ellos no controlan nada. No les interesa tampoco. Somos como unos perros, nadie tiene interés en nosotros. (...) Por lo menos si vigilaran algo, si nos dieran alguna seguridad, pero no, ni se acuerdan que existimos.”* (Entrevistado N6: Ver anexo)

Además de la IMM, también hacen referencia a la falta de control por parte de la Policía: *“A nadie le importa. Tiene ya bastantes problemas como para ponernos atención a nosotros. Nunca lo hicieron, no lo van a hacer ahora.”* (Entrevistado N7: Ver anexo).

*“(…) ellos no controlan nada. No hay una coordinación entre la Policía y la Intendencia.”* (Entrevistado N1: Ver anexo)

Los cuidacoches no sólo expresan su disconformidad con la falta de control en cuanto a regulación, sino que también a la falta de protección y reconocimiento de la tarea: *“Que no existe control es verdad, pero no es culpa mía. Yo cumplo con mi trabajo. Le brindo un servicio a la gente que viene acá. Seguramente no todos los hagan, pero está en ellos el problema. La intendencia no tiene control porque no quiere. Después está en cada uno cumplir o no. Yo siempre fui responsable y trato de que no pase nada donde estoy. Nosotros evitamos que pasen las cosas muchas veces, pero eso no lo reconocen, ni la Policía ni la Intendencia. Capaz que esas personas que están para las monedas nomás, están conformes con que no los vigilen, yo no. Yo quiero tener más protección. No que vengan solo cuando pasa algo. Hay que tener mayor control, diferenciar esa gente. Ahora cualquiera se pone un chaleco anaranjado y es cuidacoché.”* (Entrevistado N1. Ver anexo)

#### **7.2.4- Perfiles de los cuidacoches:**

A grandes rasgos se puede identificar dos tipos de cuidacoches en la ciudad de Montevideo. El primero, es aquel que asume la actividad como un trabajo, más allá de contar con el permiso de la IMM o no. Esta persona cumple dentro de sus posibilidades con días y horarios en la cuadra y en la mayoría de los casos son legitimados por los vecinos del barrio o conductores habituales que estacionan en el lugar. Los mismos generan una especie de “confianza”, ya sea por su buen trato o apariencia, como también por la antigüedad en la cuadra. En el segundo caso, están aquellos que ejercen la actividad de manera circunstancial. Son personas que por diferentes motivos desarrollan el trabajo en una ocasión puntual, como máximo algunos días en un mismo lugar. Están más vinculados a la indigencia y perciben la actividad como una oportunidad de obtener dinero en el momento, no como un trabajo a largo plazo. *“Tenés que diferenciar los permisarios de los oportunistas. Los permisarios están para cuidar el lugar y tratar de evitar que pase algo, pero esos otros...los que vienen porque si nomás, a manguear plata, esos no. Ven la oportunidad y van y se paran ahí, pero solo por las monedas. No están brindando un servicio. Y la intendencia abala eso, porque no viene a*

*sacarlos, o a pedirles el carné. No tienen control de nada, entonces los estás abalando.”* (Entrevistado N1. Ver Anexo).

Los cuidacoches son conscientes de la existencia de esta clasificación y la mayoría intenta despegarse de la visión asociada a la mendicidad. *“Hay dos bandos bien definidos. Los que les gusta trabajar y ser responsables y los que ven que no hay nadie, vienen y se paran, anda a saber con qué intenciones. Porque unos hasta que te pueden ayudar a estacionar o te cuidan algo, pero hay otros que andan viendo a ver que se pueden robar.”* (Entrevistado N4. Ver anexo). Debido a que existen cada vez más los cuidacoches “ocasionales” u “oportunistas” es que muchas veces, en el imaginario social, se asocia al cuidador de vehículos con la mendicidad o delincuencia. *“Al final te da lo mismo estar registrado o no. Viene cualquiera a pedir, robar, hacer cualquier cosa y la gente mete todos en la misma bolsa. Piensa que estamos todos para la misma y la verdad que no. Yo vengo acá a trabajar, todos los días, cumplo mi horario, pero tenés a esos otros que son cualquier cosa.”*(Entrevistado N3. Ver anexo)

En cuanto a los motivos de porque que existen estos dos “tipos de cuidacoches”, se hace referencia nuevamente a la falta de control, tanto de la IMM, como de la Policía: *“(…) la Intendencia lo sabe, te digo que ellos son los que permiten eso. Al no haber un control estricto con esto, se para cualquier uno a decir que es cuidacoches. Pero están claras las diferencias. Nosotros brindamos un servicio como te dije. Te das cuenta en el trato, en la apariencia. Es una responsabilidad que asumimos. El otro si pasa algo no sabes ni quién es. Lo sacan solo si hay una denuncia.”* (Entrevistado N1. Ver anexo)

Con respecto al perfil de los cuidacoches, desde la visión de la IMM, es posible hablar de un perfil bastante definido. En palabras de Telechea: *“Tienen un perfil bien claro. La falta de recursos los caracteriza. Y a veces no sólo se trata de recursos económicos. La mayoría son vulnerables en todo sentido. Se notan las carencias. Está claro que la mayoría está donde está porque no tiene otro trabajo y esta fue la única salida que encontró. Hay que ver también porque llegó a esa situación de no tener trabajo. Seguramente no cuentan con la formación para hacer otra cosa, o nunca tuvieron oportunidades en la vida. Quizá sí y no las aprovecharon. Ahí hay diferentes casos, pero en todos ves el tema de los bajos recursos.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo)

Si bien los motivos que llevan a una persona a trabajar de manera informal, pueden ser diversos, la pobreza, la falta de formación, los problemas familiares o simplemente falta de

oportunidades, parecen ser características en común en las historias de vida de este tipo de trabajadores. Las mismas también pueden ser percibidas como consecuencias de dicho trabajo, debido a la exclusión y vulnerabilidad social que se produce por trabajar en la calle de manera informal. *“...la desregulación y no asalaramiento no necesariamente significan pobreza. Existirían factores de orden económico, los ingresos y no económicos como el sexo, la edad, la educación, las horas de trabajo, que hace que las personas tengan preferencia por trabajar no reglamentado y/o no asalariado.”* (BPS, PIT-CNT; 2000:31)

Estas características asociadas a los cuidacoches, como las carencias económicas y bajo nivel educativo, son mayoritariamente el motivo que lleva a estas personas a trabajar en la calle. *“...el empleo informal actúa, dentro de la estructura neoliberal, como válvula reguladora del descontento social, ya que permite la obtención de ingresos mínimos a una masa importante de la población que de otra manera canalizaría su descontento por otros medios, poniendo en peligro la estabilidad del modelo.”* (Louise; 1995:98) La pérdida de trabajo en algunos casos, o la falta del mismo en otros, hacen que el número de cuidacoches en las calles de Montevideo, sea cada vez mayor. Es una salida rápida y sin demasiados obstáculos a la hora de realizar la actividad. *“(...) fue la única salida que encontré cuando me quedé sin laburo. Yo trabajaba en una panadería y con los avances tecnológicos dejaron de necesitar me y después de años me quedé sin trabajo. Entonces fue la primera opción, lo más rápido que encontré.”* (Entrevistado N4. Ver anexo)

*“(...) en el momento fue lo único que encontré. Tenía problemas para encontrar trabajo y fue la manera que encontré de ganarme el salario mínimo al menos. Tenía que subsistir y esto fue lo que me salvó.”* (Entrevistado N1. Ver anexo)

Otro de los principales motivos que lleva a los sujetos a ganarse la vida como cuidacoches es la edad. Personas con edad avanzada y problemas de salud referidas a esta causa, constituyen una gran parte de esta población, ya que no existen requisitos referidos a la edad del trabajador y además, no supone grandes esfuerzos físicos más allá de estar expuestos a las adversidades climáticas. *“(...) no podía trabajar en otra cosa, yo toda mi vida trabajé en la construcción, pero con la edad que tengo no puedo andar trepado en un andamio. Me tuve que buscar algo que no me exigiera tanto el físico. A veces no es fácil por el frío y el sol en verano, pero no me queda otra.”* (Entrevistado N6. Ver anexo)

*“(...) no me quedó otra. Es así. Es complicado conseguir algo cuando ya tenés cierta edad, no tenés una educación que te sirva para algo. O salís a limpiar la mugre de los otros o*

*salís a la calle. No es lo que más me gusta, pero me surgió esto y ta.”* (Entrevistado N7.Ver anexo)

Si bien en su mayoría, los cuidacoches expresan que trabajar en la calle fue su única opción para ganar dinero, se puede percibir que los motivos van más allá del orden económico. *“Esta “estrategia de vida” no se limita (...) a la satisfacción del consumo. Supone también una valoración de cómo la unidad doméstica/empresa deberá reproducirse tanto en términos de su viabilidad económica como de su proyecto como entidad social compleja (...) En síntesis, no se trata de una mera estrategia de generación de ingresos sino también de acuerdo a como se asume que la familia debe reproducirse.”* (Prates; 1988:12) Por lo tanto se puede decir que si bien en primera instancia la elección de trabajo fue una medida de emergencia, darle continuidad al mismo, se trata de una forma de vida, una manera reproducción social. Diferentes circunstancias hacen que los cuidacoches, una vez que están inmersos en esta forma de trabajo, prioricen el día a día, lo cotidiano, perdiendo la perspectiva de un futuro, viendo el cambio real como una utopía. Se encuentran en una espera constante de ayuda, tanto de la IMM, de la Policía o de la sociedad en general. En su mayoría, el cambio que pretenden, esperan que sea promovido por los demás, no por acciones propias.

#### **7.2.5- Vulnerabilidad social y discriminación:**

En la brecha existente entre el trabajo formal e informal, se pueden encontrar diferentes expresiones de desigualdad, llevando a muchos individuos a vivir situaciones de vulnerabilidad, exclusión y discriminación, no sólo en materia laboral sino también socialmente. *“En América Latina el trabajo precario y la exclusión laboral no son nuevos: amplios contingentes de población nunca o muy pocas veces han podido gozar de los ingresos fijos, la estabilidad en el empleo , las prestaciones y el status de que brinda el trabajo formal protegido por las redes de seguridad social. Pero la precariedad laboral involucra a porcentajes cada vez mayores de la población económicamente activa. Una de las nuevas desigualdades es, entonces, la que distingue a quienes tienen un trabajo digno, con prestaciones y seguridad laboral, y quienes trabajan en condiciones muy precarias o no tienen empleo.”* (Reygadas; 2008:284)

La desigualdad en términos laborales es evidenciada por los cuidacoches como exclusión y discriminación, pero es lo que ocurre la mayoría de las veces cuando se habla de trabajo informal, o sea que no son características implícitas para los cuidacoches. *“Las ocupaciones informales son también respuestas frente a las pocas oportunidades de empleo.*

*Desde el punto de vista de la desigualdad y la exclusión la mayoría de los casos expresan una poderosa capacidad de agencia y resiliencia, millones de esfuerzos cotidianos para sobrevivir y tratar de encontrar un lugar digno en sociedades que no ofrecen suficientes puestos de trabajo formales, legitimados y bien remunerados. Es un multitudinario intento por lograr la inclusión, por anular las desigualdades derivadas del desempleo o la desconexión. Sin ese sector, el desempleo, el hambre, la desigualdad y la criminalidad serían mucho mayores.” (Reygadas; 2008:228)*

La falta de regularización y vulneración de sus derechos laborales, lleva a que la actividad de cuidar coches esté mayoritariamente, según el común de la gente, ligada a la mendicidad y no al empleo. La falta de regulación y medidas que brinden respaldo a este tipo de trabajadores, hacen que sean una población completamente vulnerada en sus derechos y excluida del sistema. *“...existen muchos preconceptos con la actividad todavía. Mucha gente no les tiene confianza, automáticamente los ve como el vago que está pidiendo monedas, por no decir otra cosa. Se confunde mucho con el tema de la mendicidad. Hay casos que sí lo son, pero la gente generalmente pone todo en la misma bolsa”* (Entrevistado Carlos Telechea: Ver anexo). En este sentido, se puede decir que la informalidad y la precariedad de las condiciones de trabajo marginan económicamente a estos trabajadores, ya que limitan el acceso a bienes y servicios y los excluye de los beneficios de la seguridad social, colocándolos en una situación de vulnerabilidad social e inseguridad laboral.

Los cuidacoche, en su mayoría afirman que son discriminados y dejados de lado por la sociedad. *“(...) me siento discriminada, totalmente discriminada. Es como que no existimos para el mundo, por eso viene cualquiera y se cree que tiene el derecho de pisotearte. Nosotros hacemos mucho más que cuidar el auto acá pero la gente jamás te va a reconocer nada, y por parte de la Intendencia, menos. (...) Te tratan mal, no te consideran, y lo peor es que tenés que callarte, no puedes decir nada. Tenés que agachar la cabeza, porque sino la que salís perdiendo sos vos. Hay respaldo cero para la gente que trabaja de esto, y cada vez es peor. Te tenés que aguantar todo calladita, porque por más que grites y patalees nadie te hace caso porque a nadie le importa. Entonces mejor quedarse quieto”* (Entrevistado N3: Ver anexo)

*“(...) a nadie le importa si estás o no. Seguramente si yo no estuviera habría mucho robo acá en la cuadra (...) pero la gente eso no te reconoce y la Intendencia menos.”*(Entrevista N6. Ver anexo)

Este tipo de exclusión causada por la desigualdad entre trabajo formal y trabajo informal, no solo afecta al individuo y su relación con su ámbito laboral, sino que también trae consecuencias en lo subjetivo. Su manera de pararse frente a sus pares o familiares, se ve influenciada por la mirada que la sociedad en general tiene de él. *“(…) quedar fuera del empleo formal es particularmente doloroso, porque un trabajo de este tipo garantiza, en la mayoría de los casos, un salario que alcanza para vivir y un status digno, es decir posibilitan la inclusión en la comunidad económica y social. En cambio, no tener empleo o perder el empleo no sólo es un golpe a la economía, también deteriora la autoestima y en muchas ocasiones debilita o rompe los vínculos sociales o familiares, produciéndose desafiliación o descalificación social.”* (Reygadas; 2008:219)

El aumento de las desigualdades estructurales aumenta la vulnerabilidad social, la cual provoca que muchos trabajadores no accedan a la seguridad social y beneficios brindados por el Estado. Baraibar (2005) considera que la vulnerabilidad social es una de las dimensiones de la exclusión social, relacionándola con las esferas económica, política, simbólica y social. *“En lo que concierne al trabajo significa la precariedad en el empleo y en el orden de la sociabilidad, una fragilidad de los soportes proporcionados por el entorno familiar (...).”* (Baraibar; 2004:13) Por su parte Castel (1997) asegura que esto es producto de la precarización del trabajo, una de las principales manifestaciones del capitalismo actual. La pobreza, desigualdad, exclusión, inestabilidad y flexibilidad laboral producen un fuerte deterioro de las condiciones laborales fomentando el crecimiento de la vulnerabilidad social.

#### **7.2.6- Aspiraciones laborales:**

Por otra parte, se puede decir que en su mayoría, a los cuidacoches les gustaría cambiar de trabajo. Ya sea porque aspiran a un trabajo que le brinde más seguridades y posibilidades de crecimiento, como por el hecho de que están cansados de trabajar en la calle, con todo lo que eso implica. *“Como que cambiar, si cambiaría, porque nunca perdí mis ambiciones. (...) Tengo muchos conocimientos acumulados y eso me motiva a superarme siempre, a buscar otras cosas. No se me ha dado la posibilidad todavía, pero sin dudas me gustaría.”* (Entrevistado N5. Ver anexo)

*“Si tuviera la posibilidad lo cambiaría. Me siento cansada de esto. De estar en la calle, expuesta a todo tipo de peligro (...) Entonces me cansé. No quiero más esto para mi vida pero desafortunadamente no me queda otra opción. (...)No tengo expectativas, esa es la realidad. No puedo tenerlas. Fijate que con mi edad y sin estudios, imposible. No me queda*

*otra que seguir en esto hasta que mi cuerpo aguante. (...) Es difícil, pero me gustaría cambiar esta vida” (Entrevistado N3. Ver anexo)*

Todos los cuidacoches tienen proyectos, objetivos, ambiciones, anhelos de un futuro mejor, pero todos estos deseos son determinados por la relación del hombre con su entorno y por el lugar que este ocupa en la sociedad. Siguiendo a Sartre (2004), se puede decir que *“(...) el hombre es el producto de su producto; las estructuras de una sociedad que ha sido creada por medio del trabajo humano definen para cada uno una situación objetiva en su partida: la verdad de un hombre es la naturaleza de su trabajo y es su salario. Pero le define en la medida en que la supera constantemente con su práctica (...). Ahora bien, esa superación no es concebible sino como una relación de la existencia con sus posibles. Además, decir lo que “es” de un hombre, es decir al mismo tiempo lo que puede, y recíprocamente; las condiciones materiales de su existencia circunscriben el campo de sus posibles (...). El campo de los posibles es así el fin hacia el cual supera el agente su situación objetiva. En ese campo depende a su vez estrechamente de la realidad social e histórica.”* (Sartre; 2004:86)

En este sentido, el proyecto de vida de la mayoría de los cuidacoches se relaciona ampliamente con sus condiciones actuales de vida. No existen proyectos ni aspiraciones más allá de la realidad que viven hoy en día. Van viviendo el día a día sin tener objetivos definidos para el futuro. Si bien anhelan un cambio que permita modificar su situación, no tienen ni realizan acciones concretas que contribuyan para que eso suceda. *“(...) por muy reducido que sea, el campo de lo posible existe siempre y no debemos imaginarlo como una zona de indeterminación, sino, por el contrario, como una región fuertemente estructurada que depende de la Historia entera y que envuelve a sus propias contradicciones.”* (Sartre; 2004:86)

Se puede evidenciar en la mayor parte de los discursos, que si bien están abiertos a nuevas posibilidades de trabajo, muchas veces se ven limitados por sus propios miedos. *“Capaz que sí. Si vale la pena, sí. Lo que pasa que uno se acostumbra también. Y la realidad es que no puedo pretender mucho más que esto. Es cuestión de suerte, se puede dar o no. Yo por las dudas no espero, voy viviendo nomás.”* (Entrevistado N7. Ver anexo)

*“Como que cambiar, podría, pero mi edad no me lo permite. Con 51 años ya no me queda mucho más por hacer. Es difícil conseguir algo a mi edad. (...) No es que esto sea seguro, pero al estar tanto tiempo acá ya sé como es. Hasta cuando me dé el físico voy a*

*estar acá pienso yo. La gente me pregunta que va a ser de mi vida cuando sea viejo, y la verdad que no sé.”* (Entrevistado N4. Ver anexo) Ya sea por costumbre, o por resignación, la mayoría de los cuidacoches tienen muy pocas aspiraciones laborales. Piensan que por su edad, condiciones físicas, falta de estudios o conocimientos, no tienen otra posibilidad que la de trabajar informalmente en la calle cuidando vehículos.

*“Acá es como que no tenés futuro. Si consiguiera otra cosa, encantado me voy, pero tiene que ser algo seguro.”*(Entrevistado N2. Ver anexo)

*“Si pudiera si. Pero la realidad es que no puedo hacer mucha cosa. Viejo y enfermo. No me voy a andar quejando, esto al menos me da para vivir. Es poco, pero es lo que hay.”* (Entrevistado N8. Ver anexo)

Tal como plantea Sartre, el hombre siempre tiende a buscar su superación, independientemente de la situación en que se encuentre. Si bien el entorno influye fuertemente en el campo de los posibles de los sujetos con sus estereotipos económicos y sociales, el proyecto de vida de cada uno va más allá de las condiciones dadas: *“(…) el hombre se caracteriza ante todo por la superación de una situación, por lo que logra hacer con lo que han hecho de él, aunque no se reconozca nunca en su objetivación. Esa superación la encontramos gracias a la raíz de lo humano y en su primer lugar en la necesidad (...) no es una simple carencia; en su forma más desnuda expresa una situación en la sociedad y encierra un esfuerzo para superarla; lo más rudimentaria de las conductas tiene que terminar a la vez en relación con los factores reales y presentes que la condicionan y en relación con cierto objeto que tiene que llegar y tratar de hacer que nazca. Es lo que llamamos el proyecto.”* (Sartre; 2004:85). Como se mencionó anteriormente, en el caso de los cuidacoches, más allá de sus particularidades y que en la práctica, la mayoría no realiza acciones concretas para modificar su situación, se puede percibir en su discurso las ganas de superarse y trascender su situación actual. Todos desean cambios, que no sólo involucren el trabajo, sino diversos aspectos de su vida.

#### **7.2.7- Sindicalización de los cuidacoches:**

Como manera de dar respuestas a diferentes problemáticas que se dan en el ámbito laboral, surgen diferentes agrupaciones de trabajadores con el fin de defender sus intereses de manera colectiva. *“A diferencia de períodos anteriores, la precariedad en el empleo no es ya una situación transitoria o eventual. Tiende a convertirse en un patrón de organización*

laboral, (...) se hace indispensable, la participación organizada de los trabajadores, tanto para estudiar sus propias condiciones de trabajo, como los efectos de su trabajo en la salud. Ello permitiría plantear alternativas, convirtiéndose en una herramienta apta, para manejar esta problemática. Es una estrategia fundamental de resistencia.” (Weisz, et al; 2008: 52)

Por la parte de los cuidacoches, mediante su propio sindicato<sup>9</sup> han planteado diferentes propuestas a lo largo de los 7 años de trabajo en conjunto, pero la falta de logros ha desmotivado a los trabajadores en su lucha. “No hay amparo de ningún lado. Yo me defiendo solo. Hace 30 años que soy activo socialmente, siempre fui militante. Siempre me involucré con movimientos sociales. (...) Pero claro, acá encontrás de todo. La gente ahora está “pa’ la suya”. Como te voy a explicar? Le interesa lo propio y nada más. No se mueve por los demás, para trabajar en conjunto. Es muy por lo individual. Se encierran, son muy metidos para adentro.” (Entrevistado N1: Ver anexo). El mismo adjudica la falta de logros al poco interés que demuestra la IMM en el asunto. “Los hemos invitado a las reuniones que tenemos nosotros en FUECYS y nunca fueron los de la Intendencia. Hasta del Ministerio del Interior fueron pero ellos no. No les interesa. (...) A la Intendencia nunca le importó, nunca se presentaron. No quieren hincarle el diente al asunto. (...) la gente fue perdiendo el interés porque nunca logramos nada en todo este tiempo. Esa es la realidad. (...) Eso es falta de voluntad. Ellos son parte importante en esto y nunca fueron, no hay interés por solucionar las cosas, entonces se complica poder lograr algo.” (Entrevistado N1: Ver anexo).

En este sentido, se percibe un problema de falta de información, quizás por una difusión deficiente sobre la agrupación o también por un problema de falta de comunicación entre los mismos cuidacoches. “Yo tengo pila que aportar y proponer, me gustaría. Tengo un montón de ideas y eso te da la experiencia de trabajar acá. (...) No sabía. Me encantaría participar. Capaz que si hay varios que van para el mismo lado es más fácil.” (Entrevistado N4. Ver anexo)

“A mi en un futuro me gustaría aportar para todo esto. Te lo digo desde mi experiencia. Pero por estar en la calle tantos años haciendo esto. No en una oficina. Es muy diferente lo que aprendes estando en la calle que lo que sabes estando atrás de un escritorio. No es lo mismo estar en la calle que una oficina. A mí me parece que yo puedo contribuir en

---

<sup>9</sup> Se reúnen en la sede de FUECYS, Rio Negro 1210, todos los jueves a las 18.30 hrs

*un futuro para que esta situación de los cuidacoches cambie. Que nos reconozcan algo.”*  
(Entrevistado N1. Ver anexo)

El gran desafío de esta agrupación ha sido lograr que el conjunto de trabajadores que desempeñan la tarea de cuidadores de vehículos tengan la posibilidad de participación y se sientan incluidos en las negociaciones colectivas que correspondan, promocionando así sus derechos para poder atender sus necesidades.

Desde la IMM están al tanto de que existe la actividad sindical relacionada a este tipo de tarea, tienen en claro cuáles son los referentes del sindicato pero no se menciona en ningún momento un trabajo en conjunto. Sin embargo, Telechea en su discurso deja en claro que los cuidacoches no cuentan con ningún respaldo: *“Obviamente que las cosas así como están no son viables pero yo soy de la idea de que les tenés que dar algo más, porque sino no va a salir adelante solo, va a pasar toda su vida en la calle sin beneficio ninguno. Beneficio digo en cuanto a superarse. Tendría que haber un programa para contenerlos. Algo que les brinde herramientas para desarrollarse en otra cosa y que pueda salir de la calle. (...) Algo paralelo al trabajo, al menos les das algo a cambio. No te digo que hagan una carrera pero un oficio, darle algo más, una herramienta que le permita otras opciones en la vida.”* (Entrevistado: Carlos Telechea. Ver anexo). Por lo tanto, si bien existe conocimiento de la situación concreta de los cuidacoches, de su movimiento colectivo en busca de soluciones y la falta de respaldo institucional, por parte de la Intendencia no se proponen cambios reales, más allá de lo discursivo.

## **8- CONCLUSIONES:**

Para finalizar la presente monografía, se pretende dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas como objetivos y que han servido como guía para el desarrollo de la misma. Los objetivos consistieron en problematizar y comprender las nuevas formas que adquiere el trabajo, principalmente la actividad conocida como “cuidacoche”, explorar acerca de la percepción que tienen los cuidacoche sobre su trabajo y sobre ellos mismos, identificar las diferentes posturas que tienen acerca de la formalización en la Intendencia y discutir sobre los beneficios y responsabilidades que conlleva la misma.

Con respecto al trabajo informal, se puede decir que si bien siempre ha existido, se ha incrementado a lo largo de las últimas décadas y se ha convertido en una de las características principales de la época. *“Desde los primeros años de la década de los 70, comienza a intensificarse una forma de trabajo, o quizá mejor, un conjunto de modalidades laborales, que si bien nunca dejaron de existir, se las veía como últimos resabios de época pre-industrial.”* (BPS, PIT-CNT; 2000:40)

Las particularidades del contexto económico en nuestro país, posibilitaron el surgimiento de diferentes figuras en el mercado laboral, como por ejemplo la del cuidacoche, el que cuenta con características comunes con otros trabajadores informales, pero también con aspectos singulares que hacen pertinente su análisis y reflexión sobre su situación laboral actual. La figura del cuidacoche está asociada a los barrios con más movimiento de Montevideo, zonas céntricas con alta transitoriedad de personas, como son Cordón, Centro, Ciudad Vieja, Pocitos, Parque Rodó y Punta Carretas.

El oficio del “cuidador de vehículos” es una modalidad de trabajo independiente y responde a una de las tantas “nuevas formas de trabajo”, es decir, aquellos trabajadores que están dentro de un modo de producción flexible; ya sea porque el trabajo es temporal, por cuenta propia o por no tener prestaciones ni seguridad social. El cuidacoche es una de las tantas representaciones actuales de la precarización del trabajo.

En el devenir histórico del trabajo, las determinaciones históricas sociales del siglo XX hacen que el trabajador asalariado, símbolo de un modelo rígido “fordista”, pierda protagonismo frente a la imagen del trabajador precario, del modelo de “acumulación flexible”. Este modo flexible, como eje de la economía mundial, es una de las manifestaciones del capitalismo, que utiliza la explotación del trabajo como mecanismo de

apropiación de la vida de los trabajadores, ya no solo en términos económicos sino también sociales. A través de la precarización del trabajo se dan los procesos de alienación de los sujetos.

Dicha precarización es consecuencia de la vulneración de los derechos y la inseguridad laboral. La incertidumbre en el trabajo, no sólo impacta en el plano individual, sino también en el plano colectivo, ya que la misma, se traduce en nuevas prácticas individualistas y estrategias competitivas para lograr la permanencia en el puesto laboral. Llevado al ámbito de los cuidacoches, se pueden observar las mismas debido a que, muchas veces hay disputas por la cuadra de trabajo, lo cual genera conflictos entre los diferentes cuidacoches y los que se quieren apropiarse de su lugar de trabajo.

En este sentido, ser permisario de la cuadra es el único beneficio real brindado por la IMM una vez realizada la regularización del cuidacoche. Tener el carné vigente y estar registrado en la Intendencia brinda cierta “seguridad”, ya que en el caso de que eventualmente venga otra persona a ejercer la misma actividad en la misma cuadra y horario, el permisario de la cuadra puede hacer la denuncia correspondiente para proteger su puesto de trabajo. Si no existe dicho permiso, no se puede reclamar, lo cual muchas veces genera conflictos entre los cuidacoches.

Los trabajos informales, si bien reducen los niveles de pobreza y desempleo, también afectan el mercado laboral en diversos sentidos. Uno de ellos es que no se hacen los aportes correspondientes a la seguridad social, para la contribución a un buen funcionamiento y financiamiento del Estado. Este hecho, no sólo desfavorece al Estado, sino que al propio individuo, ya que en su mayoría, no cuentan con las prestaciones sociales correspondientes, como por ejemplo seguro médico o la posibilidad de contar con una jubilación en el futuro. Si bien existe la oportunidad de hacer aportes mediante el monotributo, no siempre está dentro del alcance económico del trabajador poder hacerlo. En el caso de los 8 cuidacoches entrevistados, ninguno de ellos hace aportes al Banco de Previsión Social (BPS), debido a que no cuentan con recursos económicos para poder hacerlo o porque no tienen la información suficiente al respecto.

Si bien el Estado cuenta con ciertos dispositivos para integrar a los colectivos vulnerables, el cuidacoche como tal, no está incluido en ninguno de ellos, no existiendo actualmente un programa que ampare a los mismos. Desde la División de Tránsito de IMM se demuestra cierto interés en revertir esa situación, por ejemplo: mediante la creación de un

programa de capacitación para ofrecerles nuevas herramientas laborales, con el objetivo de potenciar su trabajo, pero principalmente para que se le brinde la posibilidad de aprender un oficio para cambiar de trabajo en el caso de que quiera, pero lo cierto es que sólo son planteos que nunca han podido llevarse a cabo.

En su totalidad los cuidacoches entrevistados tienen un interés económico con el cumplimiento de la tarea. El hecho de poder ganar dinero sin tener que rendir cuentas a un patrón, es percibido por la mayoría como una ventaja. Tener la libertad de manejar sus propios horarios y poder elegir el lugar de trabajo es también destacado como algo positivo. En cuanto a lo económico, la cantidad de dinero recaudado no siempre es el mismo, sino que es variable y esto hace que sea para algunos, una desventaja. El monto percibido depende de la cuadra, de los clientes y de la presentación del cuidacoches, no solo en apariencia sino en actitud. Más allá de que el objetivo sea ganar dinero, existe también la posibilidad de generar espacios de participación colectiva, donde el cuidacoches puede expresarse y compartir experiencias, no sólo con otros cuidacoches y las personas con las que trabaja, sino también con todo el entorno social que lo rodea. Ejercer una actividad ya sea en la calle, o fuera de ella, brinda la posibilidad de intercambio y participación necesaria para toda convivencia social. Otra de las grandes desventajas mencionadas por todos los cuidacoches entrevistados, son las condiciones climáticas las cuales afectan su labor, manifiestan que se ven afectados por factores como la lluvia o el sol en exceso. En verano sufren el calor, en invierno el frío, no contando en su mayoría con lugares para refugiarse frente a estas adversidades.

Esta modalidad de trabajo, si bien no tiene un respaldo institucional, permite al individuo contar con una estrategia económica para al menos, intentar reducir la pobreza. Ser cuidacoches, de acuerdo con la mayoría de los entrevistados, fue la única salida laboral que encontraron frente a una situación de desocupación. Ya sea por problemas de salud, edad avanzada, bajo nivel educativo, o simplemente falta de oportunidades; cuidar vehículos en las calles les ofrece ganar algo de dinero, además de ocupar el tiempo en algo que consideran productivo, ofreciendo también un servicio de cuidado y seguridad.

Esta alternativa promueve la superación del trabajador y contribuye a la transformación del mercado laboral, pero según el informante calificado entrevistado, funcionario de la División Tránsito de la Intendencia, es poco probable que se pueda dar una intervención estatal con respecto a los cuidacoches, en la situación actual del país. Con el trabajo de cuidacoches entonces se da una privatización del problema, siendo los individuos

responsables de su resolución. Por parte de la Intendencia, se reconoce que la formalización del cuidacoches, es simplemente un recurso organizativo y de control debido a que les sirve para tener una idea de cuántos son, donde están y cuáles son sus comportamientos, nada más que eso. Si bien pueden ejercer determinada presión sobre los trabajadores no regularizados, no se los puede obligar a no trabajar. No existe una ley que los prohíba. El decreto establecido solamente cumple la función de organizar la tarea y brindar un tipo de supervisión. En la práctica, desde la Intendencia solamente se hace un seguimiento de los cuidacoches, pero no se brindan servicios de acompañamiento, asesoramiento o capacitación para un mejor desarrollo de la tarea.

En lo que refiere a la regularización en la IMM, todos los cuidacoches entrevistados están de acuerdo en que no existen grandes diferencias entre el hecho de estar formalizado o no, más allá de la “apropiación” de la cuadra de trabajo. Se consideran insatisfechos con este único beneficio, ya que existen otras maneras informales de ganárselo, como por ejemplo: la cantidad de tiempo de trabajo en la cuadra, traspaso de puesto por relaciones de amistad o parentesco, legitimidad por los vecinos del barrio, etc. Consideran que sólo por el hecho de tener un carné, un chaleco identificatorio e ir a firmar todos los meses a la Intendencia, no se le brinda mayores beneficios como sería contar con algún respaldo frente a diversas situaciones, como por ejemplo la falta de protección relacionada a factores climáticos o hechos de inseguridad que se pueden dar trabajando en la calle. Cuando tienen algún inconveniente, desde la IMM les solicitan recurrir a la Policía ya que al estar y trabajar en la calle, se considera un problema de orden público; pero a su vez, desde la Policía, les piden que recurran a la Intendencia como órgano regulador. En definitiva, la mayoría de las veces, los problemas que surgen se resuelven entre ellos, con sus propios códigos, quedando dichas instituciones sin autoridad para ejercer control sobre estos trabajadores.

Desde el punto de vista de los cuidacoches, no creen que su trabajo sea valorado ni social ni económicamente. Se sienten muchas veces discriminados y desamparados, pero no sólo por el hecho de que no cuentan con respaldo institucional, sino por la visión que tiene la sociedad en general sobre las personas que trabajan en la calle. La percepción que ellos mismos tienen de su tarea es fuertemente influenciada por el trato que reciben de las personas cuando están trabajando. Todos desarrollan la actividad pensando que están brindando un servicio útil a la sociedad, y en su mayoría piensan que hacen más de lo que corresponde, ya que cumplen funciones de vigilancia, brindan información turística, evitan robos, auxilian en emergencias, etc; pero nadie les reconoce el cumplimiento de estas tareas.

Los cuidacoches no se sienten valorizados por la Intendencia, que es el órgano regulador, pero tampoco por las personas con las que trabajan, muchas veces a diario, así como tampoco por la sociedad. Entonces se puede decir que, el reconocimiento no sólo pasa por un aspecto laboral, sino también personal y social. Esto impacta en gran medida en la vida de estas personas, ya que su postura frente a la sociedad, se ve fuertemente influenciada por la visión que tienen de ellos. El hecho de que se sientan discriminados y excluidos limita su “campo de los posibles”. La resignación y el conformismo hacen que no puedan o no quieran cambiar su situación, impidiendo que se rompa ese preconceito que existe sobre la actividad.

En este sentido, se cree pertinente hablar sobre los perfiles de los cuidacoches. Ellos mismos identifican dos tipos bien definidos. El primero, es el cuidacoches que toma la tarea como un trabajo, motivo por el cual es responsable con el cumplimiento de la misma, respetando los lugares y horarios de trabajo, así como también a las personas que dejan sus autos a su cuidado. Generalmente, este cuidacoches es el que recurre a la formalización para, de cierta manera, ganarse el lugar y no tener problemas de competitividad. El segundo, no es un cuidacoches con todo lo que implica el sentido de la palabra, sino más bien un oportunista, que se encuentra en un lugar determinado y aprovecha la situación para ganar dinero de una forma fácil y rápida. Muchas veces estos casos están relacionados a la mendicidad abusiva. En vez de pedir dinero sin ningún motivo, utiliza la oportunidad de estar en la calle cumpliendo la función de cuidacoches para ganárselas. Este tipo de cuidacoches eventuales está mal visto por parte de los cuidacoches que sí cumplen la tarea todos los días, debido a que afirman que perjudican su imagen, asociándolos con mendigos, vagos o muchas veces delincuentes. En líneas generales, se puede decir entonces, que si bien existe un decreto que pretende regularizar la actividad y ejercer cierto control, éste no se cumple. Tanto en términos de la IMM, como de los cuidacoches.

Se considera fundamental el papel del Trabajador Social, así como de otros actores involucrados y movimientos sociales, para contribuir en la construcción de una propuesta que logre una transformación social de esta población, a través del compromiso concreto con la realidad y el cuestionamiento de los discursos dominantes. Construir nuevos lazos sociales, que fortalezcan la igualdad de condiciones laborales, para proteger y promocionar los derechos de los sujetos. La posibilidad de acompañar y promover procesos de transformación sólo es posible con un conocimiento profundo que dé cuenta de la realidad que viven los cuidacoches. El Trabajo Social es fundamental en este proceso para abordar la cotidianidad

social de los sujetos, en este caso los cuidacoches, donde el impacto de la precariedad laboral hace parte de su vida cotidiana y es evidenciado muchas veces como una resignación.

Se plantea la necesidad entonces de fomentar dispositivos acordes a las necesidades de la situación actual de los cuidacoches, reconociendo que es una realidad social, una nueva forma de trabajo informal, un fenómeno dinámico que necesita la implementación de mecanismos apropiados para el desarrollo de la tarea con mayores reconocimientos y seguridades, tanto para el cuidacoches como para quien deja su auto al cuidado del mismo. El objetivo debe ser, en términos de la OIT, lograr un “trabajo decente” (con promoción de derechos y protección social) y no la simple supervivencia.

Luego de realizar el trabajo de campo, se pudo responder a los objetivos planteados en un principio, pero también surgieron nuevos cuestionamientos. Se cree pertinente entonces plantear algunas interrogantes que puedan servir como líneas de acción a futuro, dando lugar a la continuidad de la problematización y discusión del tema. Si bien es una problemática que existe hace varios años, es sumamente cambiante y requiere de nuevos enfoques para una mayor comprensión de la realidad. En este sentido, se podría indagar más en profundidad sobre la historia de vida del cuidacoches, ya que se considera importante saber: ¿Qué nivel educativo y económico tuvo su familia? ¿Cuáles fueron sus primeras oportunidades laborales? ¿Siempre estuvo vinculado al trabajo informal? También se cree de suma importancia conocer la percepción del trabajo de los cuidacoches desde otra perspectiva: el punto de vista de los usuarios del servicio. ¿Qué piensan las personas que dejan sus autos a cuidado de un cuidacoches sobre el mismo? ¿Valoriza su trabajo? ¿Se ve obligado a pagar por el servicio o lo hace porque cree que realmente lo vale? ¿Se sintió alguna vez amenazado por algún cuidacoches?

Para finalizar, cabe hacer un agradecimiento a todos los cuidacoches que aceptaron realizar las entrevistas, respondiendo a todas las preguntas de una forma amable y sincera. Además, todos ellos se demostraron abiertos al dialogo con cualquier persona, ente o institución que esté dispuesta a brindarles un espacio de intercambio o participación social, ya sea para contribuir en la mejora de su trabajo o para ofrecerles nuevas oportunidades laborales.

## **9-BIBLIOGRAFIA:**

- Alonso, Luis Enrique. (1999) “Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad industrial”. Edit. Trotta. Madrid, España.
- Antunes, Ricardo. (2001) “Trabajo y precarización en un orden neoliberal en La Ciudadanía Negada. Políticas de exclusión en la educación y el trabajo”. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Antunes, Ricardo. (2005) “Los sentidos del trabajo. Ensayos sobre la afirmación y negación del trabajo”. Herramientas Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Baraibar, Ximena. (2004) “Algunos aportes para la discusión sobre Exclusión Social” S/D
- Bauman, Zygmunt. (2006) “Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica”. Buenos Aires, Argentina.
- Bologna, Sergio. (2006) “Crisis de la clase media y posfordismo”. Edit. Akal. Madrid, España.
- Banco de Previsión Social, Equipo de Representación de trabajadores PIT-CNT. (2000) Informalidad y Seguridad Social en Uruguay. Montevideo, Uruguay.
- Castel, Robert. (1997) “La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado” Paidós. Argentina
- De Martino, Mónica. (2002) “Procesos familiares e intervenciones técnicas”. Documento de trabajo. DTS-FCS.
- Fernández Castrillo B. (2009). “Complejidad Social y Salud Mental”. Ediciones CSIC, FCS, Udelar. Uruguay.
- Harvey, David. (2004) “La condición de la posmodernidad”. Editorial Amorrostu. Buenos Aires, Argentina.
- Iens, Inés, Rojo, Virginia. (2008) “El Uruguay desde la Sociología VI” Competencias, desempleo y trabajo no remunerado. 6ta Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Infranca, Antonino. (2005) “Trabajo-Individuo-Historia. El concepto de trabajo en Lukács”. Herramientas Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Kosik, Karel. (1968) “Dialéctico de lo concreto” Editorial Grijalbo. México.
- Louise, Néstor. (1995) El trabajo informal como estrategia de supervivencia en El empleo en la sociedad contemporánea. Universidad Católica del Uruguay. Prisma N5. Montevideo, Uruguay.
- Lukács, George (1985) “Historia y conciencia de clase”. Estudios de Dialéctica Marxista. Editorial. Grijalbo. México.
- Lukács, George. (2004) “Ontología del ser social. El trabajo”. Herramientas Editorial. Buenos Aires, Argentina.

- Marx, Carl. (1984) “Manuscritos Económicos Filosóficos”. Editorial Grijalbo. España.
- Marx, Carl. (1985) “El capital” Libro I Capítulo VI. Editorial Veintun Editores. México.
- Olesker, Daniel: (S/D) “La precariedad laboral en el sector privado del mercado de trabajo uruguayo” Instituto Cuesta Duarte. Fundación Paz y Solidaridad. CC.OO. PIT-CNT. Uruguay
- Piñero, Diego. (2007) “El Uruguay desde la Sociología” Cambios y continuidades en el mundo de trabajo. 5ta Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Prates, Suzana (1988) en Revista de Ciencias Sociales N3. Fundación de Cultura Universitaria. Uruguay.
- Pucci, Francisco. (2003) “El Uruguay desde la Sociología” Integración, desigualdades sociales, trabajo y educación. 1era Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología. Las Brujas, 2002. Compilador: Lic. Enrique Mazzei. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Reygadas, Luis (2008) “La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad” Anthropos Editorial. Barcelona, España.
- Rodgers, Janine y Gerry (Comps) (1992) “El trabajo precario en la regulación del mercado laboral. Crecimiento del empleo atípico en Europa Occidental” Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid, España.
- Rodriguez Gomez, Gregorio. (1996) “Metodología de la investigación cualitativa” Ediciones Aljibe. Granada, España.
- Rodriguez, Juan manuel. Cozzano, Beatriz y Mazzuchi Graciela. (2001) “La transformación en las relaciones laborales. Uruguay, 1985-2001” Programa de Modernización de las Relaciones Laborales. Facultad de Ciencias Empresariales. Universidad Católica. Montevideo, Uruguay.
- Salvia, Agustín. (2007) “Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y el debate político. En Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina. Buenos Aires, Argentina: Miño y Davila.
- Sartre, Jean Paul (2004) “Crítica de la razón dialéctica: teoría de los conjuntos prácticos.” Biblioteca de Obras Maestras del Pensamiento. 1era ed. Losada. Buenos Aires, Argentina.
- Stecher, A, Godoy, L y Díaz, X. (2005) “Significados del trabajo, identidad, y ciudadanía. La experiencia de hombres y mujeres en un mercado laboral flexible”. Cuadernos de Investigación N 3. Centro de estudios de la mujer. Santiago de Chile, Chile.

- Supervielle, Marcos, Pucci, Francisco. (2008) “El Uruguay del siglo XX. Tomo III: La sociedad. El trabajo y las relaciones laborales en el siglo XX.” Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.
- Supervielle, Marcos, Zapirian Hector. (2009) “Construyendo el futuro con trabajo decente”. OIT. MEC. CETP. MTT. CES. Fundación de Cultura Universitaria. Montevideo, Uruguay.
- Valles, Miguel (1997) “Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.” Editorial Síntesis. Madrid, España
- Wittke, Tommy. (2005) “La empresa: nuevos modos de subjetivación en la organización del trabajo. En Trabajo y Subjetividad. Entre lo existente y lo necesario. Schvarstein, Leonardo y Leopold, Luis (comps). Edit. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Weisz, Clara, Stolovas, Nurit y Giuzio, Graciela. (2008) “Impacto en la vida cotidiana de la precarización, flexibilidad y desregulación en el mundo del trabajo” en “Impacto de las transformaciones del mundo del trabajo en la vida cotidiana de la sociedad uruguaya actual. En lo social, la salud, lo jurídico y lo simbólico” Red académica de Trabajo. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Weisz, Clara, Stolovas, Nurit y Giuzio, Graciela. (2008) “Analizar las incidencias de la precariedad, flexibilidad y desregulación en el movimiento sindical” en “Las transformaciones en el mundo del trabajo y los desafíos del movimiento sindical” Red académica de Trabajo. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

#### **FUENTES DOCUMENTALES:**

- Escobar, Areli. (2005) “Trabajo, desocupación y configuración de la subjetividad laboral en la región del Biobío-Chile. En Trabajo y Sociedad N 7, vol. VI. Indagación sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas. Santiago del Estero, Argentina. Disponible en [www.unse.edu.ar/trabajosociedad](http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad)
- IMM <http://www.montevideo.gub.uy/tramites-y-tributos/permiso/cuidadores-de-vehiculos.07/11/2016>
- Muszwisz, Lothar (2016) <https://www.colibri.udelar.edu.uy/bitstream/123456789/8641/1/Muszwisz%2c%20Lothar.pdf>
- OIT <http://.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/lang-es/index.htm> 27/01/2017
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) 2016. Panorama laboral 2016. América Latina y Caribe. Oficina Regional OIT. Lima, Perú. Disponible en [www.ilo.or.pe](http://www.ilo.or.pe)
- Reyna Fernández, Sebastián. (2005) Situación actual del trabajo autónomo. En Claridad N2. Disponible en [www.ugt.es/claridad/numero2/reyna.pdf](http://www.ugt.es/claridad/numero2/reyna.pdf)